

FILMS SELECTOS

H/S



Margaret Lindsay, joven y sensible artista de Warner Bros-First National.

AÑO VII N.º 279
22 de febrero de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

30
ctms

Ayuntamiento de Madrid



Escenas de

**LA FERIA
DE LA VANIDAD**
(Becky Sharp)

el primer film perfecto en
color natural, es
un film Radio...
¡Naturalmente!

ARTISTAS Y ARGUMENTOS

—HOY traigo un papelito, don Pésimo.
—¿Usted artista de cine?
—¿Quién le ha dicho semejante disparate?

—Entonces ¿no es un «rol» lo que usted trae?

—¡No, hombre, no! Un recorte de periódico. Por bueno que fuera el papel que me dieran, yo en el cine haría siempre un mal papel.

—No empiece con sus retruécans, porque si me pongo yo a «retruecanear» lo pulverizo.

—Son defectos del idioma. Precisamente ahora me venía preguntando por qué no llamamos camareros a los que manejan la cámara y en cambio damos ese nombre a los mozos de café que no tienen nada que ver con cámaras ni nada que se le parezca. Así nos evitaríamos tener que recurrir al anglicismo «cameraman».

—Lo consultaremos a don Miguel de Unamuno.

—Bien, vamos con el recorte. En él se dice que para ser un buen actor de cine es muy conveniente no haber sido antes actor de teatro.

—Por ejemplo, Charles Laughton.

—Dejemos ahora los ejemplos y vamos a seguir las sugerencias del recorte. En el cine lo que más vale es la naturalidad, y ésta se pierde en las tablas. Un escenario está lleno de exigencias que en la pantalla desaparecen.

—Por ejemplo...

—La de violentar el tono de la voz para que el actor o la actriz puedan ser oídos en todo el teatro. Del mismo modo, el cine tiene exigencias que no tiene el teatro. La principal es la que se refiere al gesto. Este requiere en la pantalla un estudio escrupuloso, mientras en el escenario queda supeditado a la actitud y al ademán. Las razones son bien claras: la cámara de cine tiene la propiedad de presentarnos los rostros de los artistas con el máximo detalle; en el teatro ni siquiera desde las primeras filas de butacas pueden percibirse distintamente las facciones de los actores, con lo que el esfuerzo y el estudio del gesto resultarían baldíos en este caso. El actor de teatro suele limitarse a estudiar cierto número de expresiones que podríamos llamar extremas, como son la de la agonía, la del terror, la del regocijo, etcétera. Y con eso le basta, porque las demás, las normales, por decirlo así, se pierden en la distancia que separa al espectador de la escena. Pero la diferencia esencial está en la cuestión de la naturalidad. La naturalidad en el teatro es una naturalidad teatral. Algún actor podrá decirle a usted que eso no es cierto porque él se conduce en el escenario exactamente igual que en su casa. Y no miente. Pero lo que ocurre en este caso es que su naturalidad es teatral hasta fuera del escenario, porque el hábito se lo ha impuesto sin que él mismo se dé cuenta. Claro que hay excepciones, magníficas excepciones, como la del actor que usted me ha nombrado y otras de las que podemos estar orgullosos los españoles; pero lo que en la escena es una excepción, en la pantalla es una cualidad indispensable. Usted sabe muy bien a qué prodigios de naturalidad se ha llegado en el cine y a qué milagros en el arte de expresar un estado de ánimo por medio del gesto. En una palabra, que la técnica cinematográfica es distinta a la técnica teatral, y que es muy natural que los realizadores prefieran hombres sin ninguna técnica que hombres que dominan una técnica distinta, porque en este caso hay que deshacer y hacer, mientras en aquél con hacer basta.

—Pero, con todo eso, ¿qué me quiere usted demostrar?

—Que el cine es un arte independiente, de recursos propios, de méritos exclusivos, un arte que no debe nada a ningún otro, cosas que usted ha puesto en duda más de una vez en estas charlas semanales.

—¿De modo que eso es lo que usted quería demostrarme?

—Eso.

—Pues bien: sepa usted que también yo tengo tijeras en casa.

—Lo suponía.

—Y periódicos.

—Es natural.

—Y que, si usted recorta, también recorto yo.

—No es la primera vez.

—Y que, si usted se ha traído un recorte para darme con él en la cabeza, yo me he traído otro para plantificárselo en las narices.

—¡Bueno, hombre, bueno!

—Y todavía hay más.

—¿Qué es lo que hay?

—Pues que contra esas pruebas de la independencia cinematográfica que usted me ha presentado como quien descubre América, tengo yo otras que demuestran lo contrario.

—Desembuche de una vez. ¿De qué se trata?

—Pues de una estadística de los argumentos comprados por las casas productoras de Hollywood desde septiembre de 1934 a agosto de 1935. El número de argumentos se eleva a seiscientos setenta y nueve y éstos se descomponen del modo siguiente: argumentos escritos especialmente para el cine, trescientos treinta y siete; novelas, doscientas cincuenta y cuatro; obras teatrales, ochenta y ocho. Esto, a primera vista, parece un triunfo de los argumentos escritos expresamente para el cine, pero una sencilla suma nos da el resultado siguiente: argumentos escritos expresamente para el cine, trescientos treinta y siete; argumentos «no» escritos expresamente para el cine, trescientos cuarenta y dos. De modo que más de la mitad de las películas que vemos son adaptaciones de novelas y obras de teatro. Dígame usted si esto no es una vergonzosa independencia.

—De eso, don Pésimo, ya hemos hablado otras veces y estoy seguro de que usted

FILMS

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

AÑO VII — NÚM. 279

22 de febrero de 1936

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCION Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACION: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022.—Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarrón, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; MÉJICO: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Seis meses 7,50	Seis meses 9,50
Un año 15,—	Un año 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS

SE PUBLICA LOS SABADOS

SELECTOS

no cree que las adaptaciones sean una vergüenza para el cine. Con tal de que la película sea estrictamente cinematográfica y no se desvíe por el camino del teatro o de la novela, el cine cumple una digna misión dando a conocer a su público, que es mucho más numeroso que el del teatro y la novela, obras que de otro modo tal vez no habrían alcanzado la popularidad.

—¿De modo que el cine rechaza con un gesto de superioridad a los artistas de teatro, pero no tiene ningún inconveniente en adueñarse de su repertorio?

—Ni se adueña de nada, ni rechaza a nadie, ni necesita de nadie ni de nada. Las mismas dificultades que le presenta la conversión de un artista de teatro en un artista de cine, le ofrece el traslado a la pantalla de una obra teatral, porque en este caso, como en aquél, hay que deshacer para hacer luego. Lo que ocurre es que, si el tema es bueno, el cine no vacila en adaptarlo sin reparar en dificultades ni preocuparse de su origen, así como el hombre que tiene verdaderas cualidades para el cine hallará siempre una plaza en los estudios, venga de la nada como Clark Gable o del teatro como el malogrado John Gilbert. Hay una cosa innegable, y es que, del mismo modo que se han escrito más de trescientos argumentos aceptables, se podrían escribir más de seiscientos si el cine los necesitara. Y si usted lo niega, es porque tiene ganas de hablar.

—Le voy a demostrar lo contrario marchándome.

—Hombre, no ha sido mi intención molestarle.

—Pues la mía, sí.—

Pérez BELLVER

Films
Selectos

Sale los
sábados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año 15	Nombre
AMERICA Y PORTUGAL	Calle núm.
Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19	Población Prov.
Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Táchese lo que no interese.) A partir del día 1.º El importe se lo remito por giro postal número Impuesto en o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)	
(Firma del suscriptor)	de de 193..
	(Fecha)

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

2077. — Jean dice: ¿Podrían decirme algo nuevo del simpático J. Warren Kerrigan? ¿Qué año fué su debut en el cine? ¿Cuál fué su primera película, *Borrascoso amanecer* o *La voz de la chimenea*? ¿Quiénes eran los principales intérpretes de las películas *La caravana del Oregon* y el *Capitán Blood*? ¿Qué artistas son los que trabajan en *La canción de la estepa* y *Eskimo*? ¿Y la letra de las canciones de *Tango en Broadway*?

Por último, ¿qué artistas son los que vienen en los suplementos artísticos de **FILMS SELECTOS**, en los números 1, 13, 21, 33, 56, 61, 93, 103 y 113?

Si alguno de ustedes quiere desprenderse de alguno de estos suplementos, agradecería indicara su importe.

Si les agrada sostener correspondencia para tratar asuntos de cine, canciones, música y deportes, pueden hacerlo. Mi dirección es: Juan C. Álvarez, Herrera, 1, Don Benito (Badajoz).

2078. — *Topace* se encuentra muy preguntón y dice: ¿Habrá algún amable lector o simpática lectora de esta revista, que me facilitara por medio de esta sección, o a mi dirección, lo siguiente?

Los títulos de los films dirigidos por Benito Perojo; el reparto de *Perfidia*, los films de Tala Birell, Ruth Chatterton, Lil Dagover, Gary Grant, Conchita Montenegro, Maruchi Fresno y Pablo Álvarez Rubio.

¿Qué se ha hecho del film de Lupita Tovar, titulado *Santa*? ¿Se encuentra María Alba fuera de contrato? Desearía saber la letra de la canción *La princesita está triste*.

Mis señas: Domingo Benavent, San Justo, General Riquelme, 4, Ribarroja (Valencia).

2079. — Dice *Un amante del cine*: Estoy interesada por las fotografías de los artistas Clark Gable y Jean Harlow, cambiaría postales por otros artistas y sostendría correspondencia en alemán sobre asuntos de cine con señorita.

Mis señas: Matilde Martínez, Valencia, 287, 4.º, Barcelona.

2080. — *Un aladroe* se dirige por vez primera a los lectores y simpáticas lectoras de **FILMS SELECTOS** y dice:

¿Habrá algún lector o lectora que me dijese la biografía de Francisca Gaal? Al mismo tiempo desea le digan si Martha Eggerth ha filmado alguna película después de *San mayor éxito*, pues está impaciente por saberlo, porque le han gustado extraordinariamente.

Quedaría sumamente agradecida si se lo dijeran por medio de esta sección o a sus señas, que son: Miguel Sánchez, Triviño, 19, Santa Lucía (Cartagena).

2081. — *Uno del Sahara* dice: Solicito de los amables lectores y lectoras de esta simpática revista, un favor que creo ha de ser de efecto, ya que esta revista por ser la de más difusión es, por lo tanto, la que más lectores tiene y, por ser tantos, espero que entre ellos habrá uno por lo menos que se quiera desprender de las fotos de Stan Laurel, Oliver Hardy y la de Nancy Carroll. ¿Que les parece de esta artista? Diganme cuanto sepan de ella, pues soy un admirador suyo. Para que me mande una foto dedicada ¿qué es lo que debo hacer? Eso es mucho pedir, ¿verdad?, pero confiando en la benevolencia de ustedes, creo me contestarán y al mismo tiempo pueden disponer de su nuevo amigo, que pone a su disposición sus pequeños conocimientos cineístas, así como sus señas.

Doy las gracias anticipadas al que tenga el honor de desprenderse de dichas fotos. Indudablemente que pagaré por ellas lo que me pidan, o a cambio de otras, de las muchas que yo tengo.

Las fotos pueden mandárlas a la siguiente dirección: Esteban Bardal Rodríguez, Compañía Disciplinaria, Desierto del Sahara, Cabo Juby (África occidental).

2082. — *Tomás Navarro* dice: ¿Habrá alguna simpática lectora que quisiera tomarse la molestia de indicarme algo sobre la vida de Claire Trevor y dónde actúa recientemente?

También desearía sostener correspondencia con alguna simpática lectora de esta revista.

Mis señas: Tomás Navarro, Don Matías, 3, 2.º, Cartagena (Murcia).

2083. — *Un soldadito olvidado* desearía que alguna simpática lectora de esta revista le facilitase el argumento de la película *La Dolorosa* o las canciones que en ella canta Agustín Godoy y una fotografía de Rosita Díaz.

También desearía sostener correspondencia con señoritas aficionadas al cine.

Dirección: *Un soldadito olvidado*, Destacamento de Artillería, Plana Mayor, Larache (Marruecos).

2084. — *Doy* le dice: Agradeceré a las encantadoras lectoras de la sin par revista **FILMS SELECTOS**, si pueden proporcionarme la letra de la canción *La cucaracha*, de la película mejicana del mismo nombre. A cambio de esta atención les mandaré fotos de artistas modernos, como Joan Crawford, Clark Gable, Joel Mac Crea, Buster Crabbe y otros por el estilo.

También desearía cambiar correspondencia con chicas, con la seguridad de ser contestadas todas las cartas que reciba.

Mi nombre y dirección: Juan Torres (Lijo), Pablo Guarinos (notaria), Elda (Alicante).

CONTESTACIONES

Las dos primeras son de *Don Juan Diplomático*:

2075. — Para *El príncipe Rompe-Techo* (demanda número 1329): Nació Luana Alcañiz en Madrid, el año 1903. Es hija de padres españoles. Cuando tenía dos años de edad, se trasladó a Nueva York, donde permaneció hasta los siete años. Volvió a España, y tras una corta estancia en la Habana, volvió a Norteamérica, donde trabajó como artista teatral. Su linda voz y sus grandes dotes de bailarina la elevaron bien pronto y se consagró como estrella al debutar en el teatro Roxi, de Nueva York. Con Al Jolson, realizó una tournée por los Estados Unidos. Debutó en el cine, cantando un tango ante el micrófono, para la casa Witaphone. Más tarde la contrató la Fox e hizo *El conquistador*, *En*

Ya ha salido el cuarto número de

PROYECTOR

nombre de la amistad, *El último de los Vargas*, *La llama sagrada*, *La dama atrevida*, *Del mismo barro*, *El presidio*, *Primavera en otoño*, *El pasado acusa*, *El millón de Luana* y *Miguelón*.

Sus actores preferidos son Clark Gable y Friedrich March; su estrella predilecta Norma Shearer, y el galán de sus películas que trabajó con más agrado por parte de ella, es Ramón Pereda. Su film favorito *El pasado acusa*.

Habla el español, francés e inglés; de pelo castaño y ojos azules; baila perfectamente y tiene una voz admirable.

Reperto de *La mujer X*: Jaqueline, María F. Ladrón de Guevara; Raimundo, José Crespo; Floriot, Rafael Rivelles; Noël, Juan Martínez Pla; Rosa, Carmen Rodríguez; el doctor, Luis Llaneza; un oficial, Julio Peña. Dirigida por Carlos F. Borcosque.

La romanza de *Los clavos* o sea la canción que pide es: ¡Mujeres! = Mariposillas locas, que jugáis con los quereres = y vais de flor en flor. = ¡Mujeres! = Tiranías de la vida, = muñecas del amor, = de ese bendito amor = que es vida. = ¡Mujeres! = De celos vais muriendo, = cuando estáis desdén mintiendo = Y no sabéis mentir. = Chiquillas locas. = ¿Quién os entiende, = ni quién comprende = vuestra alma de mujer? = Si el hombre os rinde su sentimiento, = ¿por qué el tormento = de padecer? = Reinas con tronos de amores. = ¿Por qué un tras los dolores = vuestras almas de mujer? = La vida os da el contento, = ¿a qué el tormento = de padecer? = ¡Mujeres! = Mariposillas locas, que jugáis con los quereres = y vais de flor en flor. = ¡Mujeres! = Tiranías de la vida, = muñecas del amor, = de ese bendito amor = que es vida. = ¡Mujeres! = ¡Y qué bonitas sois!

El dúo es como sigue:
ROSA. — Tenga muy buenas tardes, señor cajero, = y conteste si quiere correspondiente; = pues pensando en las cuentas y en el dinero = no hace caso al saludo de una mujer.

FERNANDO. — Yo he debido estar ciego, Rosa hechicera, = cuando no me he quemado con su mirar; = pues sus ojos ladrones, son dos hogueras.

ROSA. — Mire usted que no vale, desahogar, = pues no son cosas de maravilla = ni son carbones para quemar.

FERNANDO. — Pues yo le juro, que muy adentro = me han abrasado, con su mirar.

ROSA. — Todo eso es labia, tan solamente = que muy pronto lo va a olvidar.

2076. — Para *Fanny Alicia* (demanda 1331): Clive Brook y Tallulah Bankhead trabajaron juntos en el film *Honor mancillado*, para la Paramount; acompañados

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

por Foobee Foster, Alejandro Kirkland, Elisabeth Pateron y Gog Perkins. La cinta fué dirigida por George Zukor.

Varías contestaciones de *Guanina*:

2077. — A *Un alicantino* (demanda 1249): Las señas de María Alba y Jeanette Mac Donald son: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City (California).

2078. — Para *Nozarina* (demanda 1264): La dirección de Janet Gaynor es: Fox Film Studios, Westwood (California), y la de Jeanette Mac Donald y Anita Page: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City (California).

2079. — Para *Irma Vep* (demanda 1265): Puede escribirle a Greta Garbo y a Joan Crawford a los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City (California), y a Janet Gaynor, Charles Farrell y Henry Garat a: Fox Film Studios, Westwood (California). A Lupita Tovar puede escribirle a los estudios de la Universal, Universal City (California), donde antes trabajaba, pues ignora qué empresa la tendrá contratada actualmente (marzo 1934). Como usted lo que desea son sus fotografías, no deje de mandar en cada carta un sello americano de diez centavos. Le advierto que yo he escrito a tres sin mandar sellos y los tres me mandaron sus fotografías. Ahora sí, olvidese después de que les ha escrito

para que tenga una sorpresa cuando as reciba, pues el que más pronto me contestó tardó ocho meses. Sólo le recomiendo mucha paciencia y mande los sellos, por si acaso.

2080. — Para *Un voluntario a Hollywood* (demanda 1270): Las señas de Catalina Bárcena y José Crespo son: Fox Film Studios, Westwood (California), y las de Miguel Ifigero son: Studios Orpheo Film, Parque de Montjuich, Barcelona. Desde luego, el mejor método para aprender inglés sin profesor es irse a vivir varios años al país donde dicho idioma se hable. No lo digo en broma, pero en caso de que usted no pueda marcharse del sitio donde está, pruebe con el método tan conocido (no sé si bueno o malo) de los discos fonográficos.

Le daré algunas direcciones: Instituto Universal, 1265, Lexington Avenue, New York City. A esta casa puede pedir lección de prueba gratis.

Están los fonogramas «Nyci», New York Commercial Institute, Dept. D-16, North Miami, Florida. Esta casa también envía lección de prueba y prospecto ilustrado con amplios detalles, gratis. Y, por último, el Lingua-phone Institute, 20 Rockefeller Center, New York City. Si escribe a esta casa, pida el folleto ilustrado *Diez y seis profesores a sus órdenes* y una matrícula en blanco e indique el idioma que desee aprender. No le recomiendo ninguna en particular, pues sólo conozco estas casas por los muchos anuncios que he visto de ellas.

2081. — Para *Eusebio P.* y *Aurelio H.* (demanda número 1271): Una vez más va la biografía de Clara Bow. Esta conocidísima pelirroja, nació en Brooklyn, Nueva York, el 29 de julio de 1905. Su verdadero nombre es Sarah Frances Gordon y mide 1'60 metros de estatura. Sus placeres favoritos son la natación y la equitación. Cuando estaba aún en la escuela superior, tomó parte en un concurso de belleza y obtuvo el primer premio. Esto le valió el aviso de un estudio cinematográfico para hacerle una prueba. William Christy Cabanne le confió un papel secundario en la película *Más allá de Arco Iris*, cuya protagonista era Billie Dove, pero al ponerse la cinta a prueba, el director, disgustado, mandó cortar todos los trozos donde trabajaba miss Bow Clara. Resignada, decidió renunciar a la pantalla y se colocó en un colegio de señoritas. Unos meses después, la llamó Elmer Clifton para ofrecerle un papel en una película suya, pues por las fotos que había visto de ella, era la muchacha que necesitaba. Esta vez Clara salió victoriosa de la prueba. Años después B. P. Schulberg le ofreció un ventajoso contrato. En 1925 Schulberg se asoció con la casa Lasky y por este motivo Clara ingresó en la Paramount. Tan grande fué el éxito que tuvo, que en agosto del mismo año firmó un contrato con la Paramount, donde se le otorgaba el título de estrella. Su primer film, después de esto, fué *Ello*, tomado de una novela de Elinor Glyn, y causó verdadera sensación en todas partes. A partir de aquí, siguió triunfando cada vez más, en muchísimas producciones. Últimamente estuvo una temporada retirada de la pantalla, pero ahora ha vuelto más bonita y atractiva que nunca. Está contratada con la Fox y su primer film para esta empresa fué *Sangre roja*. Su última película ha sido *Hoopla*. Clara está casada con Rex Bell, también actor de cine. Su dirección es: Fox Film Studios, Westwood (California).

De Zita Johann sólo puedo decirle que nació en Tamesmar (Hungria), y se educó en los Estados Unidos, adonde la llevaron sus padres desde muy pequeña. Tiene el pelo muy negro y exótica apariencia. Abandonó el tablado definitivamente para ingresar en el elenco de la R. K. O.-Radio Picture. Hizo su debut en las películas parlantes en *The Struggle*, de D. W. Griffith. Actualmente está contratada por la Universal. Su triunfo más reciente ha sido *La momia*, al lado de Boris Karloff y David Manners. Su dirección es: Universal Pictures Studios, Universal City (California).

Las contestaciones de *Manuelcor Sevillano*:

2082. — Para *El príncipe Rompe-Techo* (demanda número 1329): La biografía de Luana Alcañiz es como sigue: Madriñena, morena, menuda, graciosa y muy viva, características de la gatita. Luana, niña aún, marchó con sus padres, artistas de variedades, a Nueva York, para regresar a España a recibir su instrucción y, terminada ésta, volvió a América, fijando su residencia por el momento en la Habana, en donde permaneció todavía interna en un colegio durante dos años, comenzando inmediatamente después su educación artística al lado de sus padres y trabajando con ellos, por los teatros de Cuba y Estados Unidos.

Tiene una voz muy dulce de mezzo-soprano que le sirve admirablemente para ejecutar con gracia y soltura las cancioncillas frívolas, picantes o sentimentales, que triunfan en los escenarios de variedades y, además, baila con inusitada maestría. El baile ha sido su especialidad; las danzas españolas tienen en ella la feliz intérprete, así como los bailes clásicos y ultramodernos. Luana ha bailado con éxito creciente por toda la América, del norte al sur, y ha sabido captarse las simpatías y el aplauso de todos los públicos.

Su primera prueba cinematográfica fué un asunto corto, una exhibición de tango para la Vitaphone y en seguida firmó un contrato para largo tiempo con la casa Fox Film, para la que ha filmado, con crecientes éxitos, diversas películas.

Vive con sus padres en Hollywood, en una modesta casita que ella ha decorado con sumo gusto.

Entre sus varias películas se destacan *La llama sagrada*, con Martin Garralaga; *El último de los Vargas*, con Jorge Lewis; *La dama atrevida*, con Ramón Pereda; *Primavera en otoño*, con Catalina Bárcena, etc., etc.

En España ha actuado en *Miguelón*, al lado de Miguei Fleta, y otra cuyo título desconozco.

La mujer X, producción Metro-Goldwyn-Mayer. Dirigida por Carlos Borcosque. Reparto: Jaqueline, María F. Ladrón de Guevara; Raimundo, José Crespo; Floriot, Rafael Rivelles; Noël, Juan Martínez Plé; Rosa, Carmen Rodríguez; doctor, Luis Llaneza.

2083. — Para *Fanny Alicia* (demanda 1331): La película en que actúan juntos Clive Brook y Tallulah Bankhead, se titula *Honor mancillado*, cuyo reparto tengo el honor de proporcionarle. Producción Paramount. Dirigida por George Zukor. Reparto: Nancy, Tallulah Bankhead; Norman, Clive Brook; Germaine, Phoebe Foster; Dewitt, Alexander Kirkland; Ben, Os-good Perkins; señora Courtney, Elizabeth Petersen.

Ya ha salido el cuarto número de

PROYECTOR



PETER



Comedia dramática

de la Universal

REPARTO:

Eva y Peter, Franziska Gaal; Wild, su abuelo, Félix Bressart; Dr. Bendler, Hans Jaray; Zöllner, el del garaje, Otto Wallburg; Maria, Etha von Storm; Steffani, Anton Pointner; Panne, Ludwig Roth; El ratero, Imre Raday; Hobbi, Hans Richter; El Comisario, Sigurd Lohde.

ARGUMENTO:

SE trata de la historia de una chica de gran capital. En el patio interior de una casa de obreros se desarrolla una pequeña tragedia: el viejo Wild y su hija, de diecisiete años, son puestos de patitas en la calle por no pagar el piso, y sus muebles se los lanzan por las ventanas. Sin saber qué hacerse ambos, ven llegar a dos mendigos que, con una vieja guitarra el uno y entonando el otro una canción cuyo texto dice: «Hoy me encuentro tan feliz...», se ganan sus perras. Aquella canción, que tan mal se aviene con la situación de Wild y su hija, inspira a Eva la idea de hacer lo mismo con su viejecito para ganarse el sustento. Cuando dan su primer concierto, nadie les echa una perra. ¡Como que no sabían ni cantar ni tocar la guitarra! Pero ocurre que en uno de dichos patios de pronto un ladrón despoja a Eva de sus vestidos, los cambia por su traje raído en una escalera semiobscura y huye, dejando su ropa, perseguido por la policía. Eva se tiene que poner aquellos andrajos de rufián si quiere salir a la calle, y como no se encuentra mal y es muy espabilada, decide hacerse pasar por muchacho para ganarse mejor la vida. Se dedica a vender periódicos por las calles gritando noticias falsas y sensacionales para hacer ventas. Al descubrirse el truco, la detiene un guardia. El juez es benévolo para con el pequeño truhán, pero Eva, disfrazada, no pierde la vergüenza y dice incluso llamarse Peter, entre otras mentiras de su declaración. Como no puede pagar una multa, le

condenan a varios días de cárcel; mas, compadecido un testigo, paga por él la multa y, a fin de cobrarse el dinero, le da trabajo en un garaje para limpiar coches hasta liquidar su deuda. Peter, que es un frescales y no entiende nada de autos, comete varias imprudencias. Un día viene un auto a tomar bencina y Peter reconoce al ladrón que le robó su traje; lo pone verde a insultos y le cuenta sus desgracias por su culpa, y el ladrón le regala un traje de mujer magnífico, quedando amigos. Peter, vestido de mujer en la cabina del dueño, se entretiene mirándose al espejo encantado de su belleza de mujer. En esto la sorprende el dueño del garaje y Peter dice, ni corto ni perezoso, que es hermana de Peter, que viene a visitarlo. El dueño se enamora locamente de la «hermana de Peter» y le cuenta sus cuitas y las cosas de Peter, su ayudante. Conoce a un médico y se enamoran mutuamente, dando lugar a escenas interesantísimas, dada la doble personalidad de Peter-Eva. Un día, el del garaje se enfada, celoso por haber pasado una noche fuera, y arroja del garaje a Peter, rompiendo, al mismo tiempo, con su hermana Eva toda relación amorosa. Peter-Eva comienza de nuevo su vieja existencia, llevando en un carrillo de manos sus cuatro muebles destrozados y al lado su viejecito y sin saber dónde ir a parar los dos. Yendo así se encuentran un auto que les obstruye el paso; es el joven médico, que, bajando, abraza a Peter, del que no le cabe duda que es Eva. El tránsito se interrumpe... ¡Milagros del amor se suceden!...

Sybil Jason

DATOS BIOGRÁFICOS

La preciosa estrellita que posee temperamento dramático y una personalidad realmente fascinadora

ella figuraba, sentían adoración por la pequeña actriz y algunos de ellos, cuando iban a Londres, mencionaban su nombre, y gradualmente iban haciéndole un camino entre el mundo teatral de la capital de Inglaterra.

Sybil tiene en Londres un tío que es director de orquesta. Su nombre es Harry Jacobs y está muy orgulloso porque dice que el talento musical que la niña posee lo ha heredado de él, así un día, hablando con la gran ac-



BREVE, brevísima es la historia de la vida de la actriz que está realmente en la alborada de una carrera que promete ser de grandes triunfos. Solamente cinco años y medio de duración ha tenido la peregrinación de Sybil por el mundo; pero en ese espacio de tiempo ha vivido numerosos momentos emocionantes y ha hecho más en su campo de acción que muchas personas en todo el espacio de una larga vida.

Sybil nació el día 23 de noviembre de 1929, en Capetown, al sur de África. Ella es la última de los cuatro niños que tuvieron Jack y Mart Jacobs. Su padre es comisionista y viajante, y tiene su oficina central en aquella colonia inglesa donde la niña nació.

Cuando solamente contaba dos años, Sybil sorprendía a sus padres y a sus hermanitos

con su habilidad para interpretar canciones, ya que se aprendía todas las melodías populares con una facilidad asombrosa.

Sus familiares, naturalmente, la estimulaban y la aplaudían, todo lo cual servía para que la niña se aficionara más y más a su nascente arte, hasta que logró que su mamá le pusiera una maestra de música, y en breve ya Sybil podía acompañarse al piano sus canciones. Ya en este plano de acción, Sybil quiso aprender a bailar y como la llevaban mucho al cine, comenzó a tratar de imitar a las estrellas, habiendo logrado en este arte de las imitaciones verdaderos triunfos.

LA SOLICITABAN PARA BENEFICIOS

TODOS los vecinos sabían cómo la niña cantaba, tocaba el piano y bailaba, por tanto, cada vez que había una fiesta de beneficio se solicitaba su concurso. De este modo en breve se fue haciendo famosa en aquella colonia, donde los niños pobres que la veían en las fiestas de caridad, y las personas acomodadas que patrocinaban los beneficios en que



triz teatral Frances Day, el maestro Jacobs mencionó a su sobrinita y le mostró a la estrella un retrato de la niña. Miss Day le dijo: —¿Por qué no la trae usted a Londres? Posiblemente podríamos hacerla aparecer en nuestros beneficios también y más adelante... presentarla en la escena.—

Debido a estos proyectos, y cuando sólo contaba tres años de edad, Sybil fué llevada a Londres donde bailó, cantó y tocó el piano para que la viera Frances Day, quien pocos días después la presentó en una fiesta de beneficio que se ofrecía en el Teatro Palace de aquella ciudad.

Seguía, pues, en Londres, lo mismo que en Capetown, prestando su habilidad para aumentar las recaudaciones de las fiestas de caridad, pero al mismo tiempo que contribuía a beneficiar a otros, Sybil se iba haciéndose conocida entre la mejor sociedad de Londres.

POR PRIMERA VEZ EN PELICULAS

A aquella fiesta celebrada en el Palace concurren varios productores cinematográficos y entre ellos uno que se sintió tan impresionado por la habilidad de la niña, que solicitó de su tío Harry Jacobs que le permitiera a Sybil aparecer en una de sus producciones.

El productor quería hacer esto a modo de prueba, pero cuando la niña hizo las primeras escenas que le correspondían en un drama con el celebrado actor Archie Pitt, todos quisieron aumentar algo más el papel infantil para que ella tuviera ocasión de hacer gala de su habilidad.

Quiso el destino que aquella película se prestara a una controversia por causa de exigencias del gabinete de censura y se citó una comisión de productores para que la vieran y dieran su opinión sobre la misma.

Entre esos productores se encontraba Irving Asher, el administrador de los estudios Warner en Inglaterra, quien, asombrado al ver la habilidad de la niña, quiso hacerle una prueba ante la cámara. Sin embargo, en aquellos días actuaba Sybil en una obra titulada «Dance Band», en que Charles Buddy Rogers era el actor estrella, y Asher tuvo que esperarse unos días para la prueba. Sin embargo, entretanto había hecho que el tío de Sybil firmara un contrato con él, efectuándose la prueba en breves días.

En su reciente visita a Hollywood, Irving Asher trajo aquella prueba que se le había



hecho a Sybil en Inglaterra y se la mostró a Jack Warner y Hal Wallis, jefes del departamento de producción de Warner Bros., quienes admiraron el dominio del gesto, la emotividad y la habilidad para bailar y cantar que posee la niña, de modo que en breve habían hecho sus planes para ella, presentándola recientemente en la película titulada «La pequeña dictadora», que es su obra de debut en América, aunque después de eso ha aparecido con Kay Francis en el hermoso drama titulado «Los trágicos amores de Stella Parish», en la cual la niña interpreta maravillosamente el papel de la hijita de la actriz.

Habiendo interrogado a Sybil acerca de sus predilecciones por los artistas americanos, ha dicho:

—Me encanta Dick Powell, y adoro a Shirley Temple.—

Sybil fué traída a Hollywood por su hermana Anita, que cuenta veinte años y no tiene aspiraciones artísticas. Ambas están al cuidado de Jack Jacobs, tío de Sybil, encontrándose aún los padres de la niña en la colonia inglesa de Capetown, donde poseen una hermosa residencia.

A la pregunta que se le hizo sobre si le agrada Hollywood más que Capetown, ha contestado, con sorprendente buen sentido:

—No sé aún qué decir. No tengo ninguna amiguita en esta ciudad todavía.—

Los primeros días que pasó en el estudio fueron muy felices para ella, pues es una criatura que se impresiona fuertemente con cuanto le causa placer, pero por ese mismo emocionalismo de su temperamento, también ha sentido hondamente la muerte del perrito que le regalaron a los pocos días de estar aquí y en el cual ella tenía puesto todo su cariño.

Justo es decir en honor de Sybil, que por primera vez en su larga carrera artística ha encontrado Kay Francis una actriz que le hace sombra. Kay ha sido siempre suprema

(Continúa en la página 22)



Marie Glory entre un grupo de artistas soviéticos. (Foto Alvar.)



Marie Glory riñe a Eisenstein mientras el productor Vandel fija el objetivo. (Foto Alvar.)

LA encontré por vez primera en los estudios de la Ufa en Berlín y hacia la versión francesa de un film en que Martha Eggerth trabajaba en alemán. La bella artista húngara aprendía entonces el francés y durante los descansos hube de darle unas lecciones de gramática gala. Marie Glory, con toda la mala intención, le advirtió:

—Como siga escuchándole, tendrá luego que buscar un profesor para olvidar las lecciones de ahora.—

Desde entonces fuimos buenos amigos. Por ella supe la edad exacta de la Eggerth, aun cuando continuó ignorando la suya. Meses más tarde volví a tropezarla en Viena, y a las pocas semanas, en París, me invitó a presenciar sus proezas aéreas.

Marie Glory tiene un avión propio. Pero se limitó a dar tres vueltas al campo acompañada de un conocido piloto.

—De todos modos, prefiero viajar en el nordexpres— contestó a una pregunta mía.

No sé si fué una predicción o una frase, el caso es que un buen día, al salir del «Hotel Metropole», en Moscú, en la misma puerta giratoria, oigo la voz dulce y bien timbrada de Marie Glory:

—¿Usted por aquí? ¡Ni que estuviésemos jugando al escondite!

Desde aquel día fuimos casi inseparables. Los artistas rusos festejaban a Marie Glory; los austeros bolcheviques escuchaban seriamente sus apreciaciones sobre el régimen soviético, y por todas partes se organizaban festejos en su honor. Casi estoy por afirmar que si Marie se queda unas semanas más en Moscú vuelve a Europa convertida en una propagandista intransigente de las doctrinas comunistas:

—Son unas personas correctísimas y edu-

Marie Glory

ARTISTA TROTAMUNDOS

POR
M. F. ALVAR

Marie Glory.



cadras y no permitiré que nadie vuelva a decir delante de mí que en vez de palillos de dientes usan un cuchillo de cocina.—

La concepción social de Marie Glory sufría una evidente transformación:

—Yo soy artista ante todo. Si con el arte puedo vivir bien, tener mi doncella, trajes suficientes, se me trata bien, se pone un auto a mi disposición cada vez que preciso salir, ¿por qué voy a ser enemiga del bolchevismo que da todo eso a sus artistas?—

Cada vez que encontrábamos a Serge Eisenstein, el célebre autor del «Potemkin», era un verdadero derroche de optimismo. Diríase que se habían conocido hace medio siglo. Recuerdo que en una ocasión el operador les pidió una escena improvisada y entonces Marie Glory le ofreció la manzana que estaba comiéndose y luego terminó adjudicándole un beso de auténtica pantalla.

Nunca creí que Marie Glory poseyese tantos conocimientos de la técnica cinematográfica. Sin embargo, a juzgar por el aplomo con que emitía su opinión sobre los aparatos y problemas del cine soviético, diríase que se hallaba en posesión de todos los secretos científicos.

Marie Glory es ingenua como una chi-

cional y hasta comprendería perfectamente la concepción soviética del agresor. Los armamentos de Alemania no dejan de inquietarla, y juraríamos haberle oído decir:

—Los franceses y los rusos debemos luchar juntos por la paz, si no los nazis liquidarán a los rusos para luego poder exterminarnos tranquilamente.—

En todo caso, Litvinoff, el famoso jefe de la diplomacia soviética, aprecia la conversación de Marie Glory hasta el punto de charlar con ella durante largo tiempo. En una ocasión en que yo procuraba tirarle de la lengua al hábil comisario, Marie Glory, con toda la desvergüenza, le previno:

—Señor Litvinoff, tenga cuidado, que estos periodistas son capaces de todo.—

Naturalmente, la extemporánea intervención de la artista me incapacitó para proseguir la táctica que había iniciado con buen éxito.

Según Marie Glory, los artistas rusos son los mejores del mundo y ella misma se cree poca cosa a su lado. Ello no le impide reconocer las cosas:

—Claro está que no podrán competir con una artista de occidente cuando se trate de interpretar personajes del mundo elegante. Ya habrá usted observado que visten bas-

preguntas sobre sus toaletas. Pero les concede sin falsa modestia:

—No estoy satisfecha de mi «juego» en el «Paquebot Tenacity». Cualquiera de vosotras lo hubiese hecho mejor.—

Para Orlova tiene frases de encomio al hablar de «Los alegres camaradas»:

—Ninguna artista de Europa o América podría ganarnos la palma.—

Los hoteles, los dancings, los cafés, los restaurantes y los bares, entusiasman a nuestra camarada:

—Aquí hallo un confort que en nada le cede al de París.—

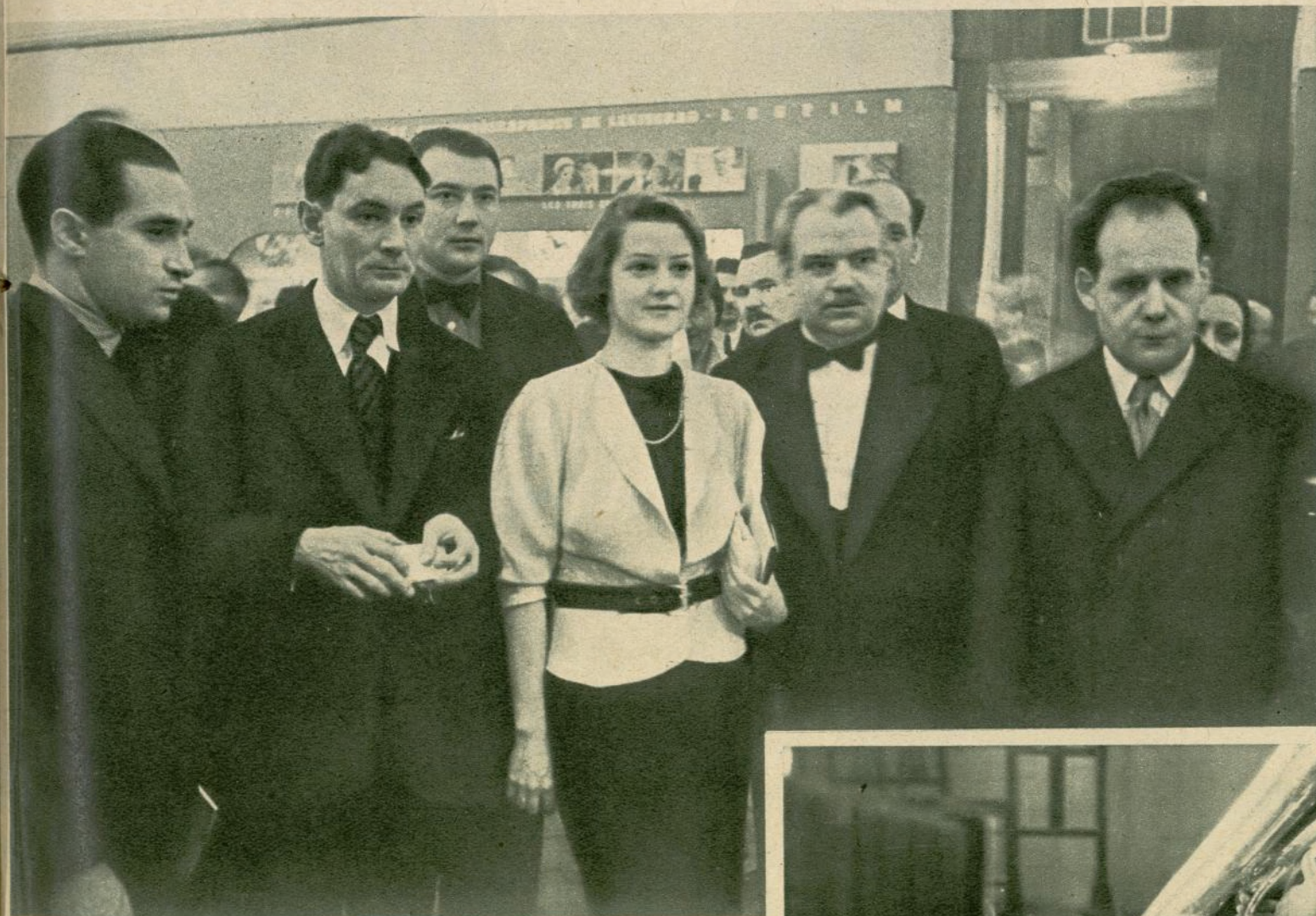
Ultimamente he encontrado a Marie Glory en Suiza.

—Yo, que soy incapaz de firmar una tarjeta postal, he escrito ya tres veces a los amigos de Moscú. Y les prometí volver a visitarles en el año próximo.—

Marie Glory, a quien consideraba como una banal entre las estrellas de cine donde tanto abunda esa condición, ha resultado ser una muchacha sensata, instruida y con un espíritu amplio, capaz de establecer una lógica discriminación entre los valores humanos.

¡Que me perdone por haberla juzgado tan ligeramente!

M. F. ALVAR



Marie Glory con el famoso constructor Delsie y Sergey - Eisenstein. A su derecha, en primer plano, el gran director Pudovkin.

En los estudios de Moscú, Marie Glory hace una «pose» para FILMS SELEC-T.O.S. (Foto Alvar.)

quilla y por poco que se le insinuase se pondría a saltar a la comba en medio de la calle. Pero cuando llega el momento, sabe adoptar la compostura de un personaje oficial. Al verla entre el embajador de su país y un comisario del pueblo, diríase que ha pasado los mejores momentos de su vida en recepciones protocolarias. Y a la hora de los brindis, Marie Glory improvisa con elocuencia y una brevedad capaz de llevar la consternación a un parlamento.

También Marie Glory puede abordar sin temor los problemas de la política interna-

tante mal, y que un viajecito por los salones de modas de París sería de gran provecho para los próximos films.—

Marie Glory presume un tanto delante de Sergieva, Orlova, Miasnikova y otras estrellas soviéticas que con ingenua admiración le hacen



CARNIVAL Y CINE

por Sylvia Mistral



Frances Langford.
(Foto M.-G.-M.)



«Barcarola»
(Foto Ufa.)

Virginia Bruce.
(Foto M.-G.-M.)



«El dominó verde»
(Foto Ufa.)

Jean Parker
(Foto M.-G.-M.)



Rosita Moreno y
Valentin Parera.
(Foto Fox de Sa-
buni International
Syndicate, Holly-
wood, California.)



«Mimi»
(Foto Cifesa.)

gris del celuloide. La pantalla europea ha llevado ese carnaval, lujoso y florido de Niza, la bella, a un film titulado «El hijo del carnaval». Era el contraste entre la alegría callejera y el drama íntimo de una mujer, ajena al febrero, burlón y travieso. «Dime quién eres tú», tuvo como acción, un amor desgranado en una noche cualquiera de Momo. El trovador cinematográfico decía: «La dama llevaba vestido de lentejuelas, el galán una capa de seda forrada de rojo.» «Barcarola» copia el antiguo carnaval veneciano, aventurero y romántico, con unos canales hechos en los estudios berlineses, por medio de trucos ya bastante conocidos. Pero el espectador lo olvida todo para contemplar aquella evocación de la Venecia de antaño, cuando las risas francas, apagan el canto del gondolero. Amores a la luz de la luna, apuestas de caballero fanfarrón «muy don Juan».

«Mimi», el poema de la vida bohemia, nos muestra el carnaval del París romántico, cuando la ingenua modistilla se vestía de mundana y la mundana se disfrazaba de gri-

(Continúa en la página 24)



El cine es el arte cuya perfección visual es mucho más interesante que la sonoridad. Aun cuando el celuloide era silente, se dieron a los públicos producciones de una perfecta técnica, cuyo éxito no estribaba en la voz o en la melodía, sino en el movimiento de sus actores o en los ángulos paisajistas y espectaculares. La cinematografía ha copiado de la realidad de la vida infinidad de tipos y situaciones, convirtiéndolas en unas acuarelas grises, acaso algo ficticias, pero así y todo bellísimas y seductoras. Al séptimo arte se han volcado en nítidas imágenes las costumbres típicas y todos los ritos



SÓLO SOY UN COMEDIANTE

Producción Sociedad de Películas Horus.
Director: Erich Engel
Música: W. Schmidt-Gentner

INTERPRETES PRINCIPALES

Christl Mardain. — Rudolf Forster. —
Hilde von Stolz. — Hans Moser. — Grit
Haid. — Paul Wegener. — Alfred Neu-
gebauer.

REINA la frivolidad en la Alemania del sur. Por las carreteras, Florián, al frente de su compañía, lucha por imponer el teatro de Shakespeare. De ahí ha de nacer la clásica poesía alemana. Y en una carretera se encuentran Florián y Beatriz cuando ésta va en calidad de doncella mayor al castillo del duque de Schönburg. Y la visión de un duelo que ella corta creyéndose responsable y que resultó ser un ensayo del Hamlet, le acompañará toda la vida.

El encanto romántico de Beatriz impresiona muy pronto al duque que rompe un compromiso para casarse con ella. Una espléndida fiesta de disfraces festeja el aniversario de esta boda. En ese momento y con su compañía, llega Florián al castillo.

La voluntad del duque y el pueblo oprimido, están en la mano de Creven, su ministro de Estado. El dió la orden de reclutar a un cómico para substituir a un soldado libertado. El cómico quiso huir, y perseguido cae al escenario matándose. El dolor por esta pérdida innecesaria origina discusión y Florián es abofeteado por Creven. Como sólo es un comediante, no tiene derecho a la venganza. Ya se le presentará la ocasión. Tras ella va en la fiesta de disfraces, pero siempre Beatriz, que ve en Florián todo un mundo nuevo, trata de evitarlo. A última hora Florián y Creven se han encontrado. Si antes éste dió al otro con los guantes, ahora Florián lo hace con la fusta. Voces de alarma y total movilización en el castillo. Apresan a un cómico y es el pueblo quien lo rescata. Entonces Creven da la orden de tres descargas sobre la multitud. Cuando Beatriz, aterrada, cree que es ilusión el no oír los disparos y se asoma al balcón, encuentra al duque en el patio. La guardia se retira y el pueblo está salvado. De sus labios se escapa un viva el Emperador. La muchedumbre contesta. Creven, perdido, dispara.

Florián se quita el disfraz y cae herido. En la habitación, atónita, está Beatriz. Las campanas tocan cada vez más fuerte y las palabras que despiden a Florián son:

—Que tu sangre sea la semilla de un futuro mejor.—





EL CINE Y LA MODA

Sylvia Sidney, la maravillosa estrella de Paramount, además de ser una artista de talento extraordinario, como ha probado en todas las películas en que ha actuado y recientemente en «Princesa por un mes», es también mujer de gran distinción y elegancia, como lo demuestran las fotografías que en esta página publicamos, en las que luce originales y lindos modelos.





EL CURA DE



ALDEA

película realmente española producida por Cifesa y basada en la obra del mismo título, original del celebradísimo autor Pérez Escrich. Los principales papeles están interpretados por Mary del Carmen, Pilar Muñoz, Valentín González, Manuel Arbó, Juan de Orduña y Carlos Román.

TALA • BIRLEY



Interesante artis-
ta de Columbia.

En busca de una SHIRLEY TEMPLE española



FILMS SELECTOS e
HISPANO FOX FILM

HAN ORGANIZADO UN

CONCURSO

PARA LA ELECCION DE LA NIÑA ESPAÑOLA
MÁS PARECIDA A LA MÁS SIMPÁTICA Y PO-
PULAR DE LAS ESTRELLAS, LA GENIAL

SHIRLEY TEMPLE

¿Tienen ustedes una hija, una hermana, una sobri-
na, una amiguita que se parezca a SHIRLEY TEM-
PLE? Envíen en tal caso una fotografía de ella junto
con el cupón que más abajo insertamos y con los
datos solicitados a la redacción de FILMS SELEC-
TOS, Borrell, 243 a 249, Barcelona.

Un jurado competente hará una previa selección
de esas fotos.

Se procederá luego a una eliminatoria por regio-
nes en las ciudades que próximamente se indica-
rán y, finalmente, se celebrará una gran fiesta
infantil en Barcelona, durante el mes de abril, en
la que se designará la

SHIRLEY TEMPLE española

A la niña designada como la más parecida a
SHIRLEY TEMPLE, se le entregará una magnífica

COPA DE PLATA

valiosísima obra de arte del conocido orfebre
Mercader y se la obsequiará con

UN VIAJE A HOLLYWOOD

(acompañada de un familiar al que se
abonarán también los gastos) o si lo
prefiere con

5,000 PESETAS

EN EFECTIVO

Además, a todas las niñas clasificadas
se les otorgarán

VALIOSOS PREMIOS

Serán también sufragados los gastos de
las niñas vencedoras de cada región,
para asistir a la gran fiesta que para la
elección definitiva de la SHIRLEY TEMPLE
española se celebrará en Barcelona.

Para guía de los posibles concursantes, ponemos
en su conocimiento que SHIRLEY TEMPLE tiene cabel-
los rubios, ojos azules y seis años de edad.

Concurso SHIRLEY TEMPLE

Nombre del padre, madre o tutor _____

Dirección: calle _____ n.º _____

Población _____

Nombre de la niña _____

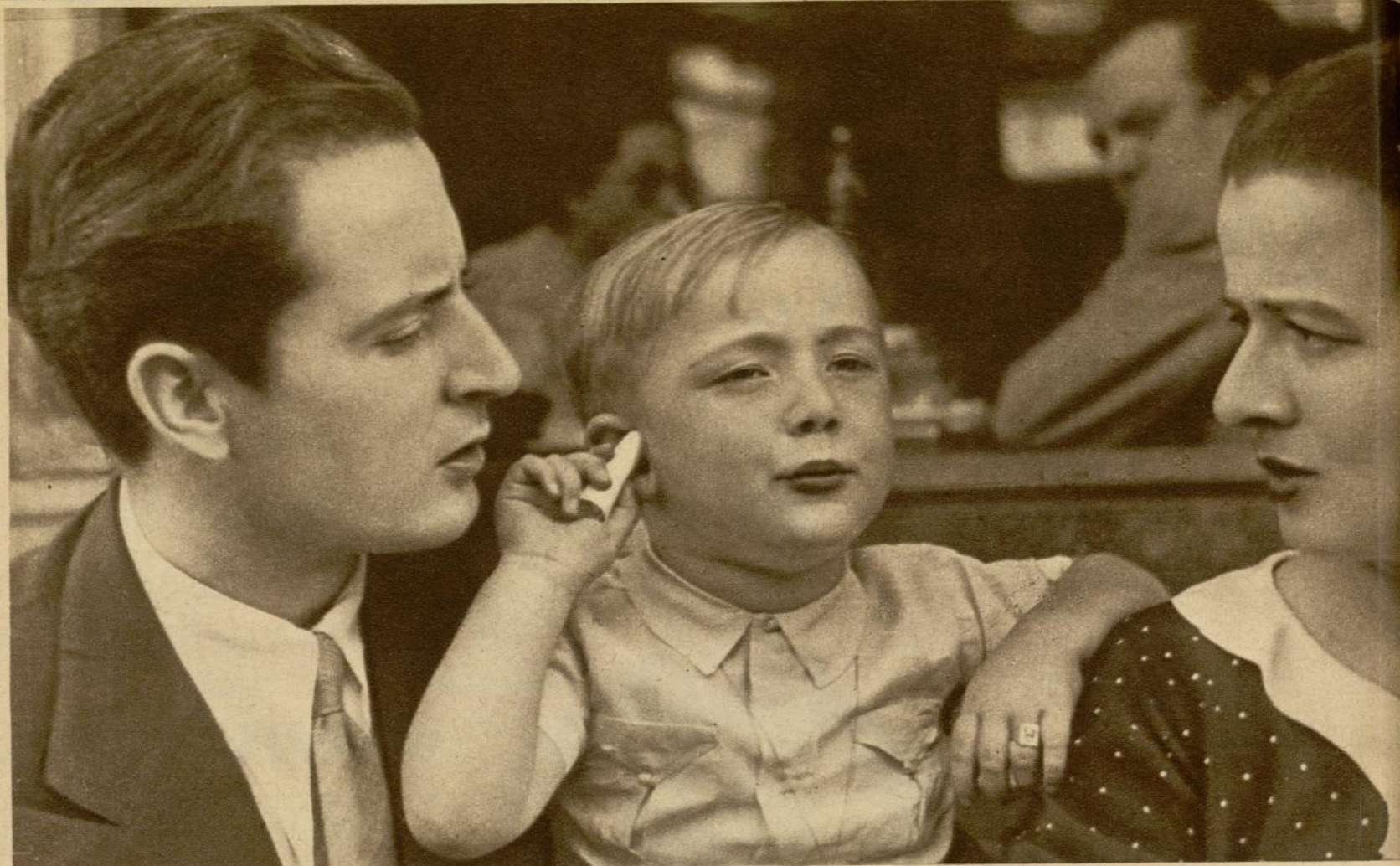
Fecha del nacimiento _____

El plazo de admisión de
fotografías termina el
29 de febrero de 1936.

NOTA: La fotografía deberá ser de cuerpo entero y su tamaño no inferior a 9x12 cm.

Ayuntamiento de Madrid

EL FAMOSO ACTOR DE CINE Y CANTADOR ANGELILLO



Angelillo I, momentos antes de su actuación en la película «La hija de Juan Simón», ensaya con su padre, Angelillo II, la copla que ha de cantar en la película. Foto tomada en la terraza de un café. En perfil, la esposa del notable actor, Concepción Camps. Al fondo, casi desdibujado, el famoso tenor Juan García.



Angelillo y Pilarín Muñoz en una escena de «La hija de Juan Simón», de la que son ambos protagonistas.

LANZA A LA VIDA DEL ARTE SU HEREDERO ANGELILLO II

CRÓNICA MADRILEÑA

AYER...

HACE algún tiempo escribí que Angel Samperio («Angelillo») era un artista cinematográfico de asombrosa sensibilidad, y los hechos vienen a confirmar mi vaticinio. «Angelillo» acaba de merecer el espaldarazo de la crítica profesional como tal primer actor del cinema.

Cuando Benito Perojo le dió a conocer en «El negro que tenía el alma blanca», se quiso atribuir el éxito de «Angelillo» a su cualidad de cantador. Yo, que le había visto filmar diversas escenas, salí al paso de tan peregrina consideración y demostré —mejor dicho, pretendí demostrar— que «Angelillo» poseía dotes propias que, bien administradas, harían de él una figura primordial de nuestra pantalla.

Yo entonces apenas tenía con este notable actor relaciones de amistad. Pero supe «ver» en su temperamento dos cualidades esenciales y excepcionales, que le presentaban como un futuro gran artista de la pantalla: la naturalidad y la simpatía.

Porque «Angelillo» es eso, un actor graciosamente simpático y sin afectaciones. El limpiabotas de «El negro que tenía el alma blanca» es un personaje del que fluye una grata simpatía dulcificada por el sentimentalismo de una vida humilde, honrada y alegre, que se desmorona cuando la felicidad le ofrece sus primeras sonrisas. De ahí el éxito fácil y grandioso de «Angelillo». Para triunfar, no necesitó otra cosa que

vivir el papel. Y como el papel respondía en todo a su personalidad artística, la realidad fué tan exacta, tan admirable, que el famoso cantador quedó consagrado —al menos para mí— como un actor de cine de primera categoría.

HOY...

PERO a estos actores de tan acusada personalidad es menester cuidarles como el que cuida un estilo. De lo contrario, si se pretende hacer de ellos un «comodin», que encaje, quiera o no quiera, pueda o no pueda, en todos los géneros —drama, juguete, comedia, opereta, etcétera—, lo probable, lo lógico, es que acabe perdiendo sus características y se hunda en el fracaso de lo vulgar.

Pongamos nuestra atención en cualquiera de las grandes figuras del cinema extranjero y observaremos que jamás se les ha obligado a interpretar otros papeles que los que se ajustaban a sus dotes personales.

Y esto es lo que hay que hacer con «Angelillo» si se desea erigirle en idolo popular y si se desea «sacarle» el máximo rendimiento. Conducirle por otros derroteros, será malograr un verdadero artista. Y hablando en un sentido más pro-

Angelillo I y Angelillo II. Admirable cuadro familiar, no muy corriente en la vida «flamenquista». Angelillo, padre, canta para Angelillo, hijo, con gran contento del «peque», que no disimula su satisfacción.



saico y comercial, diremos que será estropear un buen negocio. Benito Perojo supo darle el papel apropiado, y si lo contratara de nuevo, no cabe duda que volvería a entregarle un papel escrito exclusivamente para el simpático cantador y actor de cine.

COMO SE INSPIRA EL «DIVO»

«ANGELILLO» no es flamenco. Ni bebe, ni viste achulado, ni concurre a los «colmaos», ni escupe por el «colmillo», que tal es la estampa flamenca que todos nos tenemos forjada de estos individuos.

Visítadle en su casa y os haréis la ilusión de hallaros en un hogar confortable, burgués y ordenado. En el despacho, una mesa con varios libros abiertos y una biblioteca repleta de literatura española. Y en un rincón, una gramola en la que suele «pasar» los discos que impresionan.

—Más que mis discos me gusta oír cosas extranjeras —nos dice—. Mire.—

Y «Angelillo» abre una caja en la que hay clasificados hasta medio centenar de discos. Leo los títulos y mi asombro no tiene límites; son discos chinos, japoneses, rusos, árabes, cantos litúrgicos editados en Berlín y algunas canciones norteamericanas.

—¿Pero usted entiende todo esto?— preguntamos.

—La letra, ni jota. Pero lo que a mí me interesa es la música.—

¡Y aquí viene la gran revelación! «Angeli-

llo» se inspira en las canciones populares de estos países para crear esos «giros» y esos nuevos estilos que le han dado tanta celebridad en España y América.

—Nosotros ignorábamos que los chinos cantaran fandanguillos y medias granadinas— le decimos, iniciando una broma.

—No es que canten flamenco —nos advierte—; pero ocurre que en sus músicas, no sé por qué razón, hay muchas «cosas» de absoluto carácter andaluz y, cuando no es andaluz, español. Los aires rusos y los cantos litúrgicos primitivos, son un manantial inagotable de «frases» flamencas.

—¿Y en los árabes?

—También; mucho. Pero éstos ya están muy vulgarizados entre nosotros.—

—¿Veis qué poco tiene de «flamenquista» el madrileño «Angelillo»?

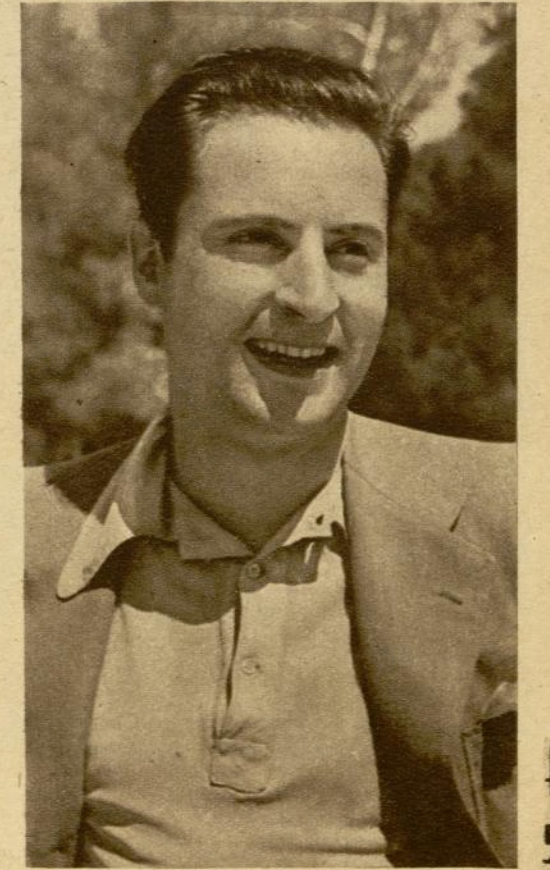
—El cantautor nace y lo perfecciona el vino», escribió un celebrado poeta andaluz.

«Angelillo» se perfecciona en los distintos folklores del mundo, como el poeta y el literato y el filósofo enriquecen su sabiduría en los libros que produce la mentalidad mundial.

La vida de este artista está limpia de flamenqueras plebeyas. Le habéis visto en su casa rodeado de libros y de confort. En la calle le veréis casi siempre acompañado de

(Continúa en la página 24)

Angelillo posee dos tesoros: el de su arte y el de su simpatía, elementos que le conducen a ser idolo del público español.



PRECIOSO ACTOR DE TRECE AÑOS DE EDAD

Mauricio Torres

NOTICIARIO *films* Selectos



Don Saturnino Uargui con Antonio Moreno y José López Rubio junto a los periodistas cinematográficos de Barcelona después del banquete homenaje que éstos le dedicaron con motivo de empezarse a rodar en esta ciudad la película «María de la O».

Una nueva idea en una de las importantes fases de la producción de películas acaba de ser inaugurada por Alexander Korda, el flamante copropietario y productor de United Artists.

René Hubert, famoso perito en modas, ha sido contratado por Korda para dirigir el departamento de vestuario de los nuevos estudios de London Films en Denham, Inglaterra. Hubert diseñará y dirigirá la ejecución de todos los vestidos que en el futuro se usen en las producciones de Alexander Korda, y además, tendrá a su cargo un servicio de información sobre modas para beneficio del público en general.

Periódicamente se publicarán fotografías, mostrando las nuevas creaciones de Hubert para la pantalla. Habrá un departamento especial para atender las demandas de todas aquellas personas que escriban al estudio solicitando informes sobre los vestidos que han visto en las películas, o en las fotografías antes mencionadas. En todo lo que sea posible, se tratará de solucionar los problemas individuales que presenten los comunicantes, y se facilitarán gratis patrones de las galas usadas por las estrellas.

En el papel del protagonista de «El 113» hay una difícil dualidad que Ernesto Vilches, con su insuperable maestría de caracterización ha salvado de manera sin igual. Un militar heroico que se muestra juvenil en la primera parte del argumento, es al final un prisionero derrotado por los sufrimientos y envejecido por las injusticias. Este proceso de arrugas y achaques es en Ernesto Vilches un verdadero alarde de sus magníficas cualidades artísticas inagotables. Las restantes figuras que completan el reparto son Virginia Zuri, Luchy Soto, Alfredo Mayo, Villagómez y Cecilio R. de la Vega.

—¿Nació usted en Nueva York?— preguntó Miriam Hopkins.
—Sí, señora—contestó Joel McCrea—; en la Plaza de Gramercy, número 14.—
Y al instante Miriam estalló en una tempestad de risa.

Estaban en lo más crítico de un ensayo de «La reina de la ruleta», la producción de Samuel Goldwyn, en que esta sobresaliente pareja comparte los honores estelares con Edward G. Robinson. El director, Howard Hawks, ordenó repetir la escena varias veces, mas siempre se oía la risa contagiosa de Miriam al terminar Joel McCrea de decir sus líneas.

Al exigírsele finalmente una explicación de

su inusitada conducta, la artista, sin apenas poder contener su risa, dijo:

—Ya que se empeñan, sepan que la casa número 14 de la Plaza de Gramercy es desde hace muchísimos años, un Asilo de Ancianas, y aunque la historia de «La reina de la ruleta» tiene lugar en 1850, me hace gracia la idea de que Joel McCrea hubiera podido nacer allí.

—Mejor será usar otra dirección entonces— declaró algo escamado Hawks al tiempo que daba órdenes de comenzar de nuevo el ensayo.

Katherine de Mille nos declaró que su principal motivo al solicitar el papel de primera actriz en la película «Drift Face» fue el de demostrar a su padre, Cecil B. de Mille, que se merece un papel en su próxima producción «Buffalo Bill», que se basa en las aventuras del famoso héroe de las praderas.

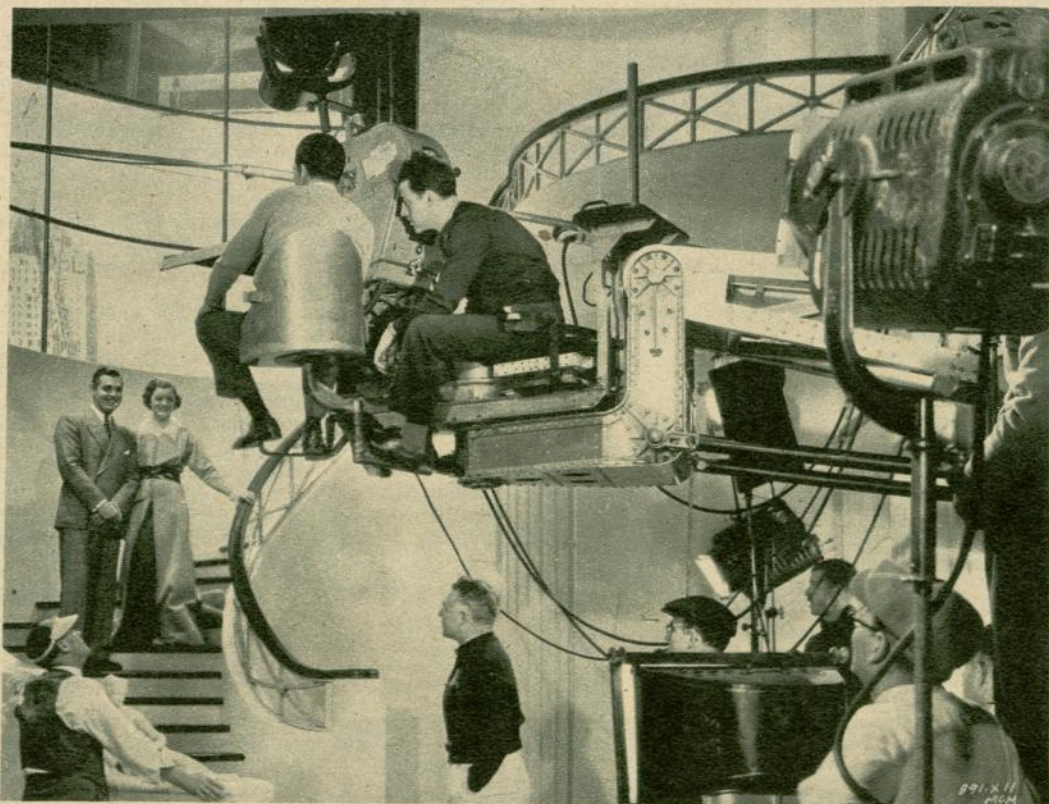
Ida Lupino ha hecho extensas reparaciones en su nueva residencia de Hollywood, preparándose a recibir a su padre, Stanley Lupino, famoso actor inglés que llegará en breve a Hollywood.

Ben Hecht y Charles Mac Arthur han principiado a rodar su cuarta producción para la Paramount en los estudios de Nueva York. El título provisional es «Soak the Rich» (Que paguen los ricos), y Walter Connolly interpreta el papel principal. Mary Taylor, uno de los «descubrimientos» de Hecht y Mac Arthur, se encargará del papel que se pensaba destinar a Myrna Loy. En el reparto figuran, además, Alice Duer Miller, conocida escritora, y John Howard, que tanto se distinguió en «La última singladura» (Annapolis Farewell). La dirección correrá a cargo de Hecht y Mac Arthur.

Francis X. Shields, el primer as tenista norteamericano, ha sido contratado por siete años por el productor Samuel Goldwyn.

Al añadir a Shields a su formidable pléyade de estrellas que incluye, entre otras, a Eddie Cantor, Miriam Hopkins, Merle Oberon y Joel McCrea, Goldwyn establece un paralelo con su descubrimiento de Gary Cooper hace ahora ocho años. Al igual que el campeón de tenis, Cooper no posea experiencia histriónica alguna. Pero el productor reconoció en él grandes cualidades cinemáticas, y cuán acertado fue su juicio lo ha probado plenamente la subsiguiente carrera triunfal del célebre actor. Goldwyn confía que volverá a repetir con Shields lo que hiciera con Gary Cooper.

Para completar la analogía, Shields es alto, delgado y bien parecido.



El foco de todas las miradas.—Clark Gable y Myrna Loy en una escena de su próxima película, con el director Clarence Brown, debajo del brazo de la cámara, dirigiendo a las estrellas de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer.

Ayuntamiento de Madrid

● Ha empezado en Neubabelsberg la toma de vistas de los dos siguientes films de la Ufa en lengua francesa:

«Les pattes de mouche», de Roger Vitrac, por el director de producción Raoul Ploquin y el realizador Jean Grémillon.

«Le sourie bleue», de René Pujol, dentro del grupo de producción Peter Paul Brauer y bajo la dirección de Pierre Ducis.

Los principales papeles de este film están confiados a Henry Garat, Hélène Robert, Mme. Garat, Mireille Perrey, Yvonne Hébert, Felix Oudart, Pizella, Robert Arnoux, Charles Fallot y Marcel Prince.

● Cary Grant salió de Hollywood recientemente con destino a Londres, donde tomará parte en una producción cinematográfica, regresando después a Hollywood para reanudar su trabajo en la Paramount. Cary acababa de interpretar el principal papel masculino en «Sylvia Scarlett», película de Katherine Hepburn, pocos días antes de su partida.

● La táctica de los vendedores americanos tiene completamente desconcertado al notable tenor polaco Jan Kiepura. Estos seres persistentes aparecen en todas partes y a todas horas, y hasta la fecha Kiepura no ha encontrado medio de eludir su presencia.

Al poco tiempo de haber llegado a Hollywood, el conocido actor descubrió con cierta intranquilidad que las costumbres del continente americano eran algo distintas de las que suelen prevalecer en Europa.

Sin darle mayor importancia comunicó a varias personas que pensaba alquilar una casa y comprarse un automóvil. A partir de aquel momento no podía poner los pies en la calle sin verse inmediatamente rodeado de un enjambre de vendedores dispuestos a enumerarle las ventajas de sus respectivas casas y automóviles. Unos insistían en que diera una vuelta en sus lujosos vehículos, otros querían llevárselo a visitar las aparatosas mansiones que habían reservado para el ilustre comprador.

Kiepura se presentó en los estudios de la



Helen Vinson y Conrad Veid en la película «Rey de los condenados», impresionada en los estudios de la Gaumont-British, Londres, bajo la dirección de Walter Forde, es la adaptación de una obra original de John Chancellor, cuya acción, intensa y emocionante, se desarrolla en una isla tropical que sirve de presidio a una legión de penados. La presencia en «Rey de los condenados» de dos artistas de Hollywood tan conocidos como Helen Vinson y Noah Beery es consecuencia de acuerdos para el intercambio de estrellas entre la citada entidad británica y las principales empresas cinematográficas.

Paramount para el primer ensayo de «Give Us This Night» (Danos esta noche), en la que colaborará con Gladys Swarthout, recién salido de uno de sus encuentros con la horda de vendedores.

—Me figuro que ésta será la costumbre de este país —dijo con un gesto de desespera-

ción— y que la única manera de librarme del suplicio será comprar el automóvil y alquilar la casa lo antes posible. En Europa estas cosas se hacen con toda tranquilidad y después de haberlo pensado mucho, pero aquí no le dejan a uno ni tiempo de pensar.—

Cine CATALUNA

Hoy
y
todos
los
días

2 GRANDES PRODUCCIONES EN UN MISMO PROGRAMA

El Niño de las Monjas

Una producción nacional de

Exclusivas Diana, interpretada por Raquel Rodrigo y Gaspar Campos

y La Reina y el Caudillo

Una producción R. Soriano distribuida por Exclusivas Diana
Ayuntamiento de Madrid





LA JUVENTUD PERDURABLE

Tratado con Petróleo Gal, el cabello no envejece. Las raíces débiles adquieren vigor. Desaparece la caspa. Las hebras se vuelven fuertes y sedosas. El pelo se peina y ondula mejor y conserva indefinidamente su aspecto juvenil.

FRASCO, 2,50
TIMBRE APARTE

Contra la caspa y la caída del pelo, use usted Petróleo Gal. Esta loción tónica será protectora eficaz de la salud y juventud de sus cabellos. Cuenta más de un tercio de siglo en el favor del público.

PETROLEO GAL



¿Sabe usted la gran noticia?

En breve se reanudará la publicación de los populares episodios del detective

Sexton Blake

Sólo a 50 céntimos ejemplar

© Frank Capra, el justamente celebrado director, al que el cine debe obras tan notables como «Sucedió una noche» y «Dama por un día», ha sido elegido presidente de la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood, cargo que se considera en América como una de las más altas distinciones dentro de la cinematografía.

Esta elección ha dado lugar a que el popular director haya recibido muchas felicitaciones de sus admiradores.

© Dentro del grupo de producción Peter Ostermayr, de la Ufa, ha comenzado en los estudios de Neubabelsberg la toma de vistas para la película «El castillo Vogelöd», adaptación a la pantalla de la conocida novela de Rudolph Stratz. El libreto ha sido escrito por Peter Francke y Peter Ostermayr con la colaboración del mismo Rudolph Stratz. El realizador es Max Obal y para los principales papeles han sido contratados los siguientes artistas: Carola Höhn, Hans Stüwe, Walter Steinbeck, Karl Hellmer, Hans Zesch-Balot, Erich Dunschuns, Grete Reinwald, H. A. von Schlettow, Schröder-Schramm, Hilde Sessak, Otto Stöckel, Käthe Haack, Peters-Arnolds y el muchacho Peter Bosse. El cameraman es Karl Attenberger; los escenarios son obra de H. H. Kuhnert y Asmus.

SYBIL JASON

(Continuación de la página 7)

dueña de la situación en cuantas películas ha figurado, pues por corto que hubiera sido su papel, la fascinación de su personalidad lo ha dominado todo; sin embargo, en «Los trágicos amores de Stella Parish» (título provisional) veremos que Sybil Jason monopoliza totalmente la atención del público, que se siente tan interesado en ella como en la adorable Kay, protagonista del drama.

Sybil tiene ojos azules y pelo negro co-



**Para
tener y
conservar
un cutis
hermoso
use cada
día las**



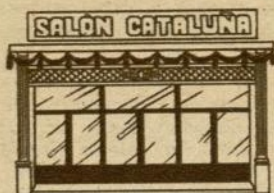
CREMAS POND'S

EMBELLECEN Y REJUVENECEN

mo el azabache, su cutis es de color de marfil y el sonrosado de sus mejillas es de un tinte encarnado. Detesta los adornos en sus trajes, prefiriendo todo lo que sea sencillo y, sobre todo, le agradan los colores claros. Ha llamado la atención en el estudio por sus buenos modales y la delicadeza de su trato, así como por la pureza de su dicción y lo extenso de su vocabulario.

Le agrada tener media docena de gatos y dos o tres perros, pero desde que se le murió el que le regalaron a su llegada a Hollywood, anda buscando uno que le parezca tan atractivo como el suyo y todavía no lo ha encontrado. Siente un deseo natural de estar continuamente en las tablas y juega a las «comadritas», vistiéndose con los trajes de su hermana y tratando de hacer como si interpretara los papeles de las estrellas de cine, habiendo logrado magníficas imitaciones de Mae West, Ruby Keeler y otras.

Sybil Jason, actriz de talento y habilísima, nos hace olvidar sus cinco años y medio cuando nos impresiona tan hondamente con su sentir y con su gesto dramático..., ya que nos olvidamos de que es una niña la que hace la escena, para dejarnos llevar del realismo y la naturalidad de sus actuaciones.

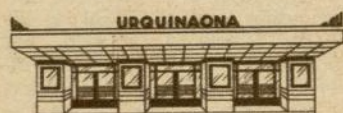


ALAS SOBRE EL CHACO. — Dentro de lo convencional de su trama, en el curso de la cual se ponen de relieve los bellos sentimientos de compañerismo, caballeridad y espíritu de sacrificio de los temerarios caballeros del aire, acostumbrados a verse cara a cara con la muerte, resulta ésta una película bastante agradable y se hace ver con atención.

La nota idílica entre un oficial y una joven que resulta ser la esposa del comandante de la base aérea, queda truncada al imponerse aquél sobre sus sentimientos que le llevan hacia la muchacha y someterse a la esta vez dura disciplina del deber. Las escenas sentimentales son tratadas con bastante discreción.

La película, que tiene cierto carácter espectacular, reproduce algunas fases de la guerra en el aire entre Bolivia y Paraguay durante su reciente lucha por el Gran Chaco.

La interpretación, buena en conjunto, está encabezada por Antonio Moreno, José Crespo, Lupita Tovar, Julio Peña, Juan Toren y Romualdo Tirado, quien tiene a su cargo algunas intervenciones cómicas que el público celebra de buen grado.



CASINO DE PARIS. — Película del género en el que parece haberse especializado la Warner y que tan perfectamente sabe tratar. Es una comedieta, de anécdota más o menos consistente, muy americana, claro, pero desarrollada muy graciosamente, con impecables notas sentimentales y toques de buen humor. Y como la figura principal es un cantante, y un cantante de gran fama en América, Al Jolson, el realizador se ha esforzado en ofrecerle ocasiones de lucirse, cosa que aquél sabe aprovechar cantando con aquella maestría y con aquel sentimiento que le son característicos.

En lo que atañe al aspecto espectacular que la Warner nunca deja en segundo término en estas obras, se nos ofrecen algunos cuadros, que si no tienen aquella grandiosidad y armonía de los de Busby Berkeley, son, en cambio, de una composición muy entonada. La música que los acompaña, es, además, muy bella.

La interpretación muy entonada de Al Jolson y su mujercita Rubby Keeler.



EL BARON GITANO. — Basada esta obra en una opereta de Johan Strauss, con anécdota quizá un tanto pueril y con situaciones francamente retorcidas, amoldadas no a tono con la lógica, sino a gusto del realizador, constituye, sin embargo, gracias al encanto de la música, en la que hallamos unas arrebatadoras c zarzas, y canciones de bella línea melódica, y al encanto del paisaje húngaro, un espectáculo que se hace ver con bastante agrado aunque sin sobresalir.

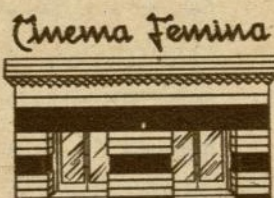
Irregular en su desarrollo, tiene momentos excelentes, de gran película, al lado de otros de una mediocridad sensible. Adolph Wolbruck, el excelente protagonista de «Mascarada», nos ofrece aquí una interpretación muy atinada, justa de gesto y expresión.



ASTORIA. — 39 ESCALONES. — A. Hitkchoch ha demostrado plenamente ser un gran director. Recordemos su excelente film «El hombre que sabía demasiado». Ahora, con una trama trivial, de intriga y misterio, de carácter detectivesco, aun pese a lo disparatado de sus situaciones, consigue una película fuertemente apasionante, dando a lo ficticio carácter de realidad. Su desarrollo es lleno de vigor, es hábil... Ni un momento deja sueltos los hilos de la intriga para no perder un instante tan sólo la atención del público. Su protagonista cobra unas proporciones grandiosas, está formidablemente

humanizado, y nos obliga a sentir, con gran intensidad, las más encontradas emociones. Y, seguro de sí, ese gran animador se ha permitido, incluso, poner en la obra algunos toques de humor.

La fotografía, en la que sobresalen los medios tonos, facilita mayormente la impresión que Hitkchoch ha querido producir. Robert Donat y Madeleine Carroll realizan una interpretación impecable, sobresaliendo extraordinariamente el primero, que corre con el personaje central.



NO MAS MUJERES. — No cuesta adivinar que esta película se halla basada sobre una obra teatral. Nos lo dice lo limitado de la acción y la extraordinaria abundancia de diálogo. Y claro, por ser en inglés, y por tanto ininteligible para la mayoría de público, resultaría quizá pesada la película, si sobre ella no existiera una interpretación de primer orden, que corre a cargo de grandes figuras del cinema, como lo son Joan Crawford, Franchot Tone, Robert Montgomery, etcétera. Joan Crawford, cada vez más artista, nos ofrece, en efecto, una creación impecable por su gesto, por su interpretación y por su juego en conjunto.

Por lo demás, el diálogo de la obra es muy bueno, hay en él ocurrencias graciosísimas, algunas de ellas traducidas con bastante acierto por los títulos explicativos españoles.



CRIMEN Y CASTIGO. — Pierre Chenal ha corrido con la responsabilidad de la versión francesa de la famosa obra de Dostoiewski. Y Pierre Chenal, reverente con ella, ha tratado de seguirla lo más fielmente posible y nos la ofrece en sus líneas generales con su misma estructura.

Sin embargo, hemos de afirmarnos una vez más en nuestra convicción de que las obras de ese gran autor «psicólogo de psicólogos», no pueden hallar en el cinema esa traducción que los que las han leído quisieran encontrar. No, Pierre Chenal, pese a su buena voluntad, ha dejado vírgenes, sin desentrañar, porque no podía, porque no llegaba a ellos, los tan vastos panoramas psicológicos de la gran novela. Que no es lo mismo, aunque hubiéramos sido posible, seguirla íntegramente página por página, que extraer de ella el contenido de cada situación, que recoger íntegramente su espíritu, sus ideas, densísimas, enjundiosas. Las escenas de fuerte plasticidad, las que se ofrecían perfectamente a la visión peculiar del cinema, si han resultado bien plasmadas por la lente. Pero lo más valioso de la obra, su contenido, sigue quedando inédito en el cinema.

Pierre Chenal ha sabido recoger bellísimos paisajes de aquella alma torturada de Raskolnikow, ha sabido en muchos momentos darnos la sensación de su tremenda lucha interna, pero queda inexplicable lo que le induce al crimen, no han sido pulsados, estudiados los factores psicológicos que le han movido a ello, no tenemos la sensación de su individualismo irreducible, de su insociabilidad, ni sabemos de su ideología, más que por algunas frases del diálogo. Se ha descuidado el crearle el ambiente apropiado, en sumergirlo en él para la germinación de sus ideas, no se nos lleva a contemplarlo y auscultarle en su voluntaria soledad, cuando, tendido en la cama crece su idea de probarse a sí mismo, de comprobar si tiene el fuste de un superhombre a quien le sea permitido pasarse sobre la ley. Es decir, que fallan todos estos factores invisibles y que, en cambio, son las verdaderas fuerzas que mueven ese gran drama de complicada psicología. Hay en él valores simbólicos que quedan completamente olvidados y, en cambio, ¡sugieren tantas cosas!...

No. No pueden por ahora tener traducción en el cine las obras de Dostoiewski. A la cámara se le escapan forzosamente la mayoría de esas fuerzas internas que las mueven con su dinámica natural, porque resultan perfectamente inaprehensibles. Por lo demás, a los que sean llevados de ese prurito de fidelidad y se empeñen en estos complejos estudios psicológicos, les pasará lo que a Chenal, que, entregado a la novela, loco para recoger todo lo que pugna para escaparse, olvidará precisamente que está haciendo cine y le resultará una película sin medida de tiempo, extensa, y, a veces, pesada incluso.

Pierre Blanchar es un intérprete de talento verdaderamente extraordinario, que sabe dar fiel expresión, con la dinámica muscular facial a estados de ánimo bien complejos. Su actuación es uno de los mejores valores de este film. Harry Baur se ajusta bastante bien a su personaje, así como Madeleine Ozeray en el suyo de Sonia.

Don Yo DOBLE



"NATURINA"

ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (timbres incluidos)

J. ROMERO, VDA. CANALS

Enrique Granados, 110, Barcelona

El famoso cantador «Angelillo»...

(Continuación de la página 19)

su esposa y de su empresario, el popular don Carlos, «Vedrine». Y si le encontráis en el café, le hallaréis acompañado de escritores, críticos, periodistas, etcétera. «Angelillo» jamás se hace acompañar de «ese» séquito absurdo, de serviles aduladores, de que se suelen acompañar los «cantaos» de algún postín y que constituye la nota antipática de estos artistas.

UN PRINCIPIO DE DIEZ REALES. Y UNOS POSTRES DE CUARENTA MIL PESETAS.

EL primer ingreso que tuvo «Angelillo» como cantador fué la módica cantidad de dos pesetas y cincuenta céntimos. El último ha sido de cuarenta mil pesetas, «limpias de polvo y paja», como dice el vulgo.

El «salto» ha sido enorme, tan enorme que sólo se concibe en Hollywood. Y es que España también tiene algo de Hollywood cuando se trata de artistas de la celebridad de «Angelillo».

—¿Ya será rico?— le preguntamos.
—No; ni aspiro a serlo. Vivo bien, y... ya es bastante.

—Sin embargo... ¿Sus principios artísticos...

—Diez reales, todo comprendido —ríe el simpático actor—. Pero... ¡con qué alegría los llevé a mi casa! ¡Se me figuraba que acababa de conquistar el mundo!

—¿Qué le gusta más: el cante en su verdadera salsa, juergas de «colmaos», audiciones particulares, el teatro o el cine?

—El cante, en su verdadera salsa, como usted dice, no me gusta, porque estas juergas suelen tener un «compañero» desleal y dañino; me refiero al vino. El teatro me inquieta un poco porque no en balde se tiene al público (en este caso juez y señor) a pocos metros de uno, y aunque la apoteosis del triunfo llega a nuestros oídos más rápido y fervoroso, es mucho lo que se sufre pensando en aque-

llo de ¿gustaré?, ¿lo estaré haciendo mal? —¿Entonces, el arte de su predilección es el cine?

—Mi arte predilecto es... cantar y cantar cada día mejor. El cine me atrae, no lo niego; me subyuga; pero también tiene un inconveniente: el inconveniente de que la labor del artista no puede ser modificada una vez dada por buena. Yo, después de ver mis películas en la pantalla, he comprendido que algunas de las escenas que entonces dieron por buenas las podría haber mejorado.

—Desde luego, ésa es la gran dificultad del cine. ¿Y en tocante a la parte económica?

—De eso, ni hablar: el cine.
—¿Cuándo vuelve a trabajar con Benito Perojo?

—No lo sé; acaso cuando tenga una película en la que encaje yo. Perojo ha sido el director que me lanzó en el cine, y... yo soy madrileño, con lo que quiero decir que no soy desleal.—

«ANGELILLO I» Y «ANGELILLO II»

«ANGELILLO» tiene un hijo que nos presenta con orgullo no disimulado; es la única vanidad que ha prendido en el espíritu de este notable artista; vanidad sublime que entra de lleno en todos los corazones.

Tiene tres años, es rubio como el oro de los trigales y en sus ojitos azules rien todas las travesuras y todas las gracias de la infancia.

—¿Tú qué vas a ser?— le preguntamos.
—Artista— nos responde rápido.

—Artista, ¿de qué?

—¡Anda! De cine, como papá.

—Pero papá es artista de cine y canta.

—Yo también sé cantar.—

Y, sin esperar a que se lo pidamos, «Angelillo II» se «arranca» a cantarnos la copla de «Juan Simón».

No podemos negar que la gracia del «peque» nos ha hecho reír. Pero... también nos ha inquietado. La inteligencia de este niño nos asusta un poco; se nos figura

que se adelanta demasiado precipitadamente a la vida.

En la película «La hija de Juan Simón» tiene una escena con su padre. Todos creían que se estropearían muchos metros antes de poder conseguir que el niño hablara ante el micrófono. Y el asombro fué grande al ver que «Angelillo II» no sólo dijo su papel a la «primera», sino que siguió hablando con un aplomo sencillamente admirable.

«Angelillo» padre está lo que se dice loco con «Angelillo» hijo, y éste es otro detalle que le diferencia del «flamenquismo» al uso.

Estamos hartos de ver fotos de «cantaos» en las que se nos muestran bien apurando un chato de vino, bien al lado de una guitarra o bien en plena juerga. Jamás los hemos visto retratados con sus «peques», como si el amor de padre estuviera en pugna con la «marchoseria» de la profesión. Para «Angelillo», hoy por hoy, la mayor alegría que se le pueda dar es retratarle con su «Angelillo II».

—Es que «Angelillo» no es flamenco— afirman despectivamente los contagiados de flamenquismo.

—¡Y ojalá que no varíe de condición!— debemos añadir nosotros.

Por no ser flamenco, puede ser un admirable actor de cine. Por no ser flamenco, el día del estreno de «La hija de Juan Simón», las espectadoras rodearon al simpático artista en el «hall» del cine y le hicieron firmar centenares de autógrafos. Por no ser flamenco, tiene el espíritu limpio de chabacanería y sabe gozar el inefable placer de querer a un hijo. Por no ser flamenco, la buena sociedad le rinde admiración y los hombres de letras le admiten en sus tertulias. Por no ser flamenco, su modestia es sincera y su simpatía posee el encanto de la espontaneidad.

No es flamenco, ni puede serlo, ni debe aparentarlo. «Angelillo» nació de familia humilde, pero... nació señorito. Y como tal señorito se comporta dentro de su carrera artística.

Mauricio TORRES

CARNAVAL Y CINEMA

(Continuación de la página 11)

seta. Carnaval de todas las épocas y de todos los países, desfila en el lienzo, brindando la policromía imaginaria de los trajes, las risas, la música y los besos junto con las tristezas íntimas, las miserias morales y materiales, que viven incógnitas, sepultadas bajo la ficción carnavalesca.

El cinema que antes anulaba la verdad, para mostrar solamente un carnaval espectacular, crea ahora estampas verídicas de este carnaval de la vida, en que «se aprende a reír con llanto y también a llorar con carcajadas». Hoy los directores realizan admirables producciones en que la verdad del ambiente carnavalesco se visiona con sinceridad a través de las imágenes del lienzo. Las actrices (marionetas de carne) interpretan con cariño esas siluetas alegres y tristes de carnaval, que el cine copia de la calle. En ellas hay siempre un recuerdo lejano de juventud, porque cada carnaval trae la evocación de aquella otra noche de antaño, cuando el corazón tejó un poema de amor, sólo vivido en unas horas, que el reloj marcó aceleradamente.

Carnaval y cinema se fusionan admirablemente con una fuerza verídica que seduce y emociona. La pantalla, al mostrar la visión carnavalesca como marco o como fondo de unos muñecos vivientes que fingen un destino, llega al corazón de los públicos, siempre que esta visión sea tomada desde un punto verídico, no de truculencia aparatosa.

Carnaval en el cinema tiene hoy dos fases: esa en que la «girl» sonríe con un guiño de ojos, desde todas las portadas de los magazines cinematográficos y esa otra del carnaval que brota de la acción, solamente como fondo de unos seres, ejes del tema, protagonistas de la farsa pelicular. Muchos preferirán la joven que, con un disfraz atrevido, en concordancia con su belleza de venus moderna, brinda ficticiamente, mostrando sus carnes morenas. Pero más humano es el otro aspecto de carnaval, risas y penas mezcladas en la misma copa.

El carnaval en el lienzo es el eterno canto sugestivo de febrero, que compone en estrofas grises el poeta moderno que hay ahora encerrado en el aire.

Sylvia MISTRAL



Cuide sus manos
con
CREMA LIQUIDA
DE PEPINOS
Gemey
y las tendrá
finas y adorables

FRASCO 8 PTAS.
(TIMBRE APARTE)

R I C H A R D
HUDNUT

Es mi hombre

EN una de las barriadas modestas del viejo Madrid vive el «señor Antonio» con su adorable hija Leonor. A falta de recursos, Leonor se dedica a la confección de trajes para niños, y su padre —el «señor Antonio»— desde hace algún tiempo forma parte del grupo de los «sin trabajo», a pesar de las recomendaciones de amigos, parientes y «demás familia».

¡Por fin!... y después de recorrer no pocas fábricas, talleres y demás «centros para la obtención del cocido», el establecimiento dedicado a la venta del aperitivo «El gargatano» le encarga de su propaganda por la vía pública, y allá tenemos a nuestro «señor Antonio» metido —¡oh poder de los garbanos!— en una gran botella y con su «Gargatano» como escafandra recorriendo plazas y avenidas entre la rechifla de los mozalbetes.

Su hija Leonor desconoce la nueva colocación de su padre y comenta el atrevimiento —la «cara dura», dice ella— de cierto individuo que en la forma antes descrita deambula por las «ruas» de Madrid anunciando el susodicho aperitivo. El padre oculta a su hija el nombre del autor de tal «hazaña», y con este modo de ganarse la vida sigue durante algún tiempo.

Leonor, que, como se ha dicho, se dedica a la confección de trajes para niños, tiene un pequeño incidente con una cliente a quien cobra por anticipado un trajecito de primera comunión. Hay un poquito de bronca, pero al fin... la paz reina en el hogar del «señor Antonio».

Poco tiempo después el «señor Antonio», a quien los abusos que con él comete la chiquillería le hacen muy poca gracia, consigue del padrino de su hija el empleo de inspector de sala en una casa de juego, y aunque no es ningún valiente, se sacrifica por su hija, y sopor-tando pacientemente las incidencias de su nuevo cargo se enfrenta con los tahures y truanes que visitan aquel lugar.

Su hija acude a verle a la sala de juego, y ante las licencias inconvenientes de cierto jugador, el «señor Antonio» le propina una descomunal paliza, que viene a aumentar el «prestigio» de «valiente» de que goza entre el público. El jugador lesionado promete vengarse.

Con los ahorros conseguidos en el desempeño de este cargo, marcha el «señor Antonio» con su hija al extranjero, prometiéndole a ésta la instalación de una tienda de confección de trajes para niño. Por las Navidades, el «señor Antonio» obsequia a su hija con pavos, turrónes y cajas de frutas, haciendo gala de su actual buena posición económica.

Leonor conoce a un muchacho, trabajador y honrado, con el que llega a tener relaciones amorosas.

Un día la tranquilidad de que gozan el «señor Antonio» y su hija se ve de súbito cortada por la presencia de varios agentes de policía, que detienen al «señor Antonio» como presunto falsificador de billetes. Este suceso se produce por la denuncia presentada por el despedido jugador que intentó abusar de su hija en la sala de juego, y al que el «señor Antonio» propinó «lo suyo».

Leonor, que por esto ha quedado en la más completa miseria, encuentra a su novio y le cuenta las últimas calamidades ocurridas. Visita a su padre, en el locutorio, ofreciéndole gestionar activen la vista de la causa, en virtud de lo cual recobra la libertad. Leonor y Alfonso, su novio, celebran con júbilo el final de tanta desdicha, y nuestro «héroe» reanuda su vida de hombre feliz... y «valiente».

Las fiestas de los artistas

NO hay nada más difícil que planear una fiesta de modo que culmine en un completo éxito para todos los concurrentes a ella; por tanto, cualquiera idea nueva acerca de cómo amenizar las horas para que sirvan de placer a nuestros invitados, encuentra fácilmente eco entre la juventud.

Las jóvenes estrellas del cinema tratan de hacérselas agradables a sus amigos, lo mismo que las jovencitas que no son profesionales o las oficinistas o las obreritas, y algunas de las ideas que ellas ponen en práctica son factibles en cualquier medio social en que estemos.

Las ingenuas que cuentan entre diecisiete y veintidós años, no van a los cabarets ni hacen alardes de mundología, que serían impropios de su edad y sus condiciones. Viven sencillamente y les agrada invitar a sus amigos y enamorados a cenar en las residencias de sus padres y brindarles ese ambiente del hogar que tanto induce al idilio.

¿Cómo reciben las estrellitas? Aquí tienen ustedes los informes que nos han dado algunas de las jovencitas más populares de la ciudad del cine.

Patricia Ellis a menudo concurre a los clubs a bailar con sus amigos, pero, cuando les invita a su hogar, generalmente juega con ellos

Ya ha salido el cuarto número de

PROYECTOR

a los crucigramas. El que pierde tiene que pagar la cena a los demás, de modo que a la medianoche, después de haber gozado de la hospitalidad de Patricia, todos los invitados se dirigen a un buen restaurante y cenan a costa del pobre que haya perdido. Patricia dice que muy a menudo le ha tocado a ella pagar la comida de todos, pero que el buen rato que han pasado compensa el gasto hecho.

Alma Lloyd, hija del director Lloyd, se está haciendo muy popular desde que hizo su debut en el cine en la película de Dick Foran titulada *Desert Schooner*, invita a sus amigos en las

SE HA PUESTO A LA VENTA

un nuevo tomo de la prestigiosa colección

LA NOVELA AVENTURA

Este volumen contiene, íntegra e ilustrada con numerosos grabados, la deliciosa novela de

LUQUE ALLAN

Tras la alambrada

interesantísima narración en la que se describen en apasionante forma las luchas de un detective contra una tenebrosa sociedad de contrabandistas de alcohol.

LEALA USTED Y PASARA UNO DE LOS RATOS MAS AGRADABLES DE SU VIDA

De venta en todos los quioscos

80 CÉNTIMOS EJEMPLAR

horas de la tarde, les ofrece una merienda después de haber gozado de los juegos de tenis o de golf en los amplios terrenos que rodean su residencia o de haber pasado un rato en la piscina de natación si es en verano. Esto le deja a ella la noche libre para ir al teatro o hacer otra visita.

Olivia de Havilland es una muchacha muy casera. Insiste en asegurar que no sale con sus jóvenes amigos declarando que está demasiado ocupada con su actuación en *El capitán Blood* para pensar en diversiones en la actualidad.

—Si alguno de mis amigos viene a visitarnos y yo tengo que estudiar, mi mamá les distrae, pone discos en el fonógrafo o les hace oír programas de radio.

Anita Louise entretiene a sus amigos tocando el arpa, en lo cual es habilísima, pero a veces juega a los naipes con ellos.

June Travis cocina la cena cuando invita a su amigo favorito. Otras estrellitas nuevas, tales como Helen Ericson y Marie Wilson, se portan como chiquillas y juegan a los ceritos o a las crucetas con sus invitados.

De todos modos, lo esenciales estar juntos y sentirse embriagados del encanto de la juventud y de la mutua simpatía que sienten; por tanto, estas fiestecitas de dos son populares de cualquier modo que se presenten.

Cuando las recepciones son de varias parejas, las estrellas entretienen a sus amistades lo mismo que nosotros. Se hace música, se juegan juegos de azar, los que tocan algún instrumento o recitan o saben hacer actos de magia hacen gala de sus habilidades, siendo lo más importante saber armonizar el grupo que debe reunirse, de modo que no hayan rivalidades o celos que impidan el buen éxito de la reunión.

Es esencial no invitar a ningún ex enamorado de ninguna de las concurrentes si él ha de venir con su favorita actual... Y el mismo cuidado hay que tener en no invitar a ninguna ingrata si ha de estar presente el joven a quien ella ha desdichado, especialmente si se sabe que ella está coqueteando con otro. Mediante la discreción de la que invita, muchas contrariedades pueden evitarse... Y esto ocurre en Hollywood lo mismo que en cualquier parte del mundo.

Un ejército internacional

HOLLYWOOD posee el ejército más pequeño y más versátil del mundo. Con un total de ciento cincuenta oficiales y soldados, estas fuerzas de tierra están siempre dispuestas a llevar las armas de cualquier nación por un sueldo diario mínimo de siete dólares y medio por hombre. Los peritos militares respetan sus conocimientos; los directores bendicen el día en que decidieron organizarse; gracias a ellos muchas son las películas que adquieren una franca y firme nota de realismo.

Este ejército cinematográfico nació hace once años, en las afueras de Hollywood. Un director estaba sudando tinta viendo la imposibilidad de conseguir que un desorganizado grupo de figurantes adquiriese un aspecto marcial.

—Miren ese cuadro militar: ¡parece un montón de serpentina rotas después del Carnaval! —clamaba, desesperado, nuestro hombre—. ¡Daría lo que no tengo por cincuenta soldados de verdad!

En el grupo pseudomilitar había dos soldados de verdad, y aquella misma noche los dos formularon un plan, un plan que once años después ha hecho de ellos los dirigentes de una de las más singulares, eficientes y provechosas organizaciones de Hollywood.

Carl Voss y Walter Vogler, fresco todavía en su memoria el recuerdo de su servicio en las filas durante la guerra mundial, simpatizaron completamente con el director en cuestión y con todo productor de películas en que figuraran soldados. ¿Por qué, pensaron ellos, había que haber ninguna dificultad en conseguir los servicios de soldados veteranos para trabajar en las películas? En Hollywood había un gran número de ex soldados, buenos soldados, ansioso de trabajar, deseosos de ganar un sueldo más o menos seguro.

Voss y Vogler propagaron su idea, llamaron a sus compañeros, y les detallaron su plan para organizar un «ejército». Poco después nacía esta organización de soldados cinematográficos de fortuna. Su primera acción militar fue en *El gran desfile*, y han estado batallando (en la pantalla) casi constantemente desde entonces.

Los dos organizadores han hecho un detenido estudio de los uniformes, armas, ejercicios y costumbres de los ejércitos del mundo. Su «ejército» da a las escenas militares el necesario sello de autenticidad, pues sus miembros saben que los soldados tienen que ser soldados, aun en las cintas de celuloide.

En la próxima aparición de este espléndido cuerpo guerrero, sus miembros harán las veces de genuinos soldados ingleses, escoceses y australianos. Ello tendrá lugar en la próxima producción de Samuel Goldwyn, *El ángel de las tinieblas*, protagonizada por Fredric March, Merle Oberon y Herbert Marshall.

—No importa cuántas veces haya usted oído la historia de la corista que sueña en la fama y finalmente la alcanza; muy a menudo es una historia verídica— dice Bárbara Stanwyck.

—Muchas son las muchachas que lo han

logrado — recalca la bella actriz —. Las crónicas de Broadway y Hollywood están llenas de casos que lo atestiguan. —

Y es muy cierto. Ina Claire, Marion Davies, la malograda Lilian Tashman, Virginia Bruce y muchas otras estrellas hoy famosas debutaron de coristas en las mundialmente célebres revistas musicales de Florenz Ziegfeld, conocidas por «Follies». Constance Cummings y Peggy Conklin compartieron el mismo camarín estando en el coro de la primera edición de *Little Show*. En otra revista de beldades y música, la *Music Box Revue*, la vivaracha rubia, la segunda a la derecha de la primera fila, era una chiquilla recién llegada a Nueva York del Estado de Georgia, llamada Miriam Hopkins, la misma Miriam que hoy es la heroína de la nueva epopeya cinematográfica de Samuel Goldwyn *La reina de la ruleta*.

— Naturalmente — sigue diciendo Bárbara Stanwyck —, para llegar a ser alguien en el cine no hay nada que pueda tomar el lugar de la experiencia dramática. Aparte de las dotes personales que se disfruten (personalidad, belleza y talento), la muchacha que quiere hacer carrera en Hollywood debiera primero trabajar en una compañía teatral, tanto tiempo como sea posible. Pero si no le es posible adquirir la experiencia que brinda un grupo histriónico bien organizado, entonces lo mejor es empezar en el coro. Ayuda a adquirir buen porte y soltura y hace perder el «miedo del público». Si luego sale o no del coro para lanzarse a las alturas, depende enteramente de ella. —

La propia experiencia de Bárbara Stanwyck tiene visos de leyenda. En una revista

NIÑOS: TENED PRESENTE ESTE TÍTULO **Aventuras y detectives**

Dentro de poco tiempo lo pronunciarán con entusiasmo todos los niños de España.

presentada en Nueva York en 1923, una joven irlandesa pelirroja, llamada Ruby Stevens, taconeaba y saltaba con las demás chicas del coro. El director de escena la creía de lo más cargante porque siempre estaba mirando al escenario desde los bastidores en cuanto la estrella de la revista salía a las tablas. ¿Ambiciosa? Nada ni nadie podía pararla.

De un trabajo pasó a otro, y cierta vez que se necesitaban varias coristas para unos papeles secundarios de una obra dramática, Bárbara fue una de las solicitantes y de las contratadas. Al cabo de un año interpretaba el papel de Bonnie, la heroína de *Burlesque*, uno de los más señalados éxitos dramáticos de aquella temporada. Fue entonces cuando la joven Ruby Stevens adoptó el nombre de Bárbara Stanwyck.

En 1929, cuando las sombras silentes de la pantalla cobraron elocuencia, el imán de Hollywood logró llevarla al cinema. Figuró en varias películas, y pocos meses más tarde era una destacada estrella.

No ha aparecido todavía en ningún papel importante en la pantalla, empero Paulette Goddard recibe tanta correspondencia de admiradores y ocupa tanto espacio en los periódicos y revistas de cine como muchas otras celebradas veteranas de las primeras filas del estrellato cinematográfico.

Hollywood atribuye esta singular distinción al hecho de que el nombre de Paulette Goddard ha estado enlazado por más de un año con el nombre del más famoso actor y productor de Hollywood, Charles Chaplin.

Millones de personas han visto el retrato de Paulette en los periódicos de todo el orbe, y millones de personas la verán en la pantalla por primera vez cuando aparezca en el papel de primera actriz en la nueva película de Chaplin, *Modern Times*, este otoño.

Paulette Goddard tiene veinticuatro años. Nació en Nueva York. Su madre, que es considerada como una de las mujeres más hermosas de Hollywood, se llevó a su hija al oeste, según dice, porque creía en la importancia de la luz del sol como la mejor ayuda para la salud y la belleza. Después de pasar varios años en California, regresaron a Nueva York, donde Paulette, que siempre fue una excelente bailarina, consiguió trabajo en una revista musical.

Durante los últimos cuatro años Paulette ha formado parte de una pequeña compañía teatral de Hollywood. Después que Chaplin, en una visita que hizo al director de esta compañía, hubo trabado conocimiento con Paulette, exclamó entusiasmado:

— Esta muchacha posee todas las cualidades que yo busco: juventud, exuberante vitalidad y, por encima de todo, lozanía... ¡Ahora sólo falta que sepa actuar! —

Su deseo se realizó; cuando filmó con ella un ensayo descubrió al instante a la actriz que necesitaba para *Modern Times*. El gran comediante dijo recientemente que le dará el papel de estrella en otras futuras producciones que él mismo dirigirá.

Paulette tiene cinco pies y cuatro pulgadas de alto. Su pelo es castaño oscuro y sus ojos azules. El sol ha teñido su cutis de un bronce claro que es la envidia de todas las celebridades de Hollywood. Su cuerpo es perfecto. Sus dientes son como perlas. Le gusta nadar, pero más que nada adora tenderse en la azotea o en la playa para bañar su cuerpo con los rayos de sol.

Los sonidos catalogados en el taller de los ruidos

Los gritos que lanzan las heroínas de las películas no son emitidos por las artistas protagonistas de las obras. En la generalidad de los casos, ellas no saben gritar, ya que el grito tiene su técnica, igual que cualquiera otra de las manifestaciones del sentir humano. Un grito que despierte emoción de espanto o agnizante angustia tiene que ser emitido por persona que lo haya practicado...

Con otros sonidos menos personales ocurre lo mismo: hay quienes pasan largo tiempo practicando el arte de hacer sonar una puerta apropiadamente cuando el marido celoso sale de su casa y violentamente la cierra tras él.

Cada día las necesidades de los argumentos cinematográficos hacen imprescindible que se agreguen nuevos sonidos a los catálogos existentes en que están enumerados los ya conocidos. Veamos los sonidos nuevos que han surgido hoy: el ruido que hace un hombre al descender desde lo alto de una asta de bandera resbalándose afianzado a la misma; el zumbido de las abejas cuando salen en tropel del colmenar, y el ruido que hace la cuerda de un piano al romperse de súbito.

Para que sepan ustedes lo interesante que es el taller de los ruidos catalogados, vamos a llevarles en alas de la imaginación al amplísimo salón en que están colocados infinidad de discos pequeños y diminutas latas de películas, en los cuales se conservan las reproducciones de dichos ruidos.

Los libros son llevados con esmero y extraordinaria atención. Cada entrada de un sonido se hace en esta forma: «Archivo n.º 1, Sección n.º 3. Llanto de niño a los dos minutos de nacido.» O quizás sea algo más romántico y encontraremos: «Murmullo del arroyuelo... Dos minutos de duración... Un beso y el ruido de pasos que se alejan. (Los pasos son de una pareja de novios).» Esto se supone que se aplica a alguna escena que ocurre en una pradera a la orilla de un arroyo y en el momento en que los novios se dan el primer beso.

Ya ha salido el cuarto número de

PROYECTOR

Otros ruidos se clasifican así: «Timbre telefónico.» «Abrir de una puerta cuyas bisagras estén oxidadas.» «El arranque de un automóvil sin dificultad.» «El mismo arrancar del vehículo dificultosamente.» Etcétera.

Mediante todos esos ruidos se crean nuestras ilusiones y se ahorra mucho dinero en la creación de las películas, pues no siempre hay armas de fuego que puedan dispararse a la orden, ni perfecto ambiente para la reproducción sonora, y en esos casos se toman las escenas silentes y luego se le adaptan los ruidos necesarios.

Claro está que en los estudios importantes, solamente se valen de estas estratagemas cuando la necesidad lo indica, pero cuando se pro-

ducen películas independientes y se tiene que presentar la obra terminada habiendo gastado poco dinero, estos archivos de los ruidos son de inestimable valor.

El doctor Sócrates

UN drama intensísimo en que Paul Muni aparece con entera naturalidad en el papel más admirable de su carrera, personificando al joven médico que vive una emocionante aventura trágica.

Los artistas: Paul Muni, el doctor Lee Caldwell, más conocido como el doctor Sócrates; Ann Dvorak, Josephine Gray; Berton Mac Lane, Red Bastian; Raymond Brown, Benn Suggs; Ralph Remley, Bill Payne. Hal K. Dawson, Grace Stafford, Samuel Hinds, Marc Lawrence y otros completan el reparto de este drama de acción intensa.

Síntesis del interesante argumento. — El doctor Lee Caldwell está en vísperas de casarse con una preciosa muchacha cuando tiene la desgracia de que ella muera en un accidente automovilístico. Agobiado por su infortunio, se marcha de la ciudad y abre un pequeño consultorio en un pueblecito sin importancia. Allí encuentra la rivalidad del señor Ginder, quien goza de tanta influencia que hace imposible que el doctor Caldwell adquiera ni un solo cliente. Tanto le mortifica al doctor Ginder la actitud filosófica con que el doctor Caldwell recibe sus ofensas que le da el sobrenombre de «el doctor Sócrates».

Una noche atraviesa el pueblo Red Bastian, el más temerario de los criminales, y acompa-

Aventuras y detectives

SERA LA PUBLICACION FAVORITA DE LA JUVENTUD

ñado de su amante penetra en la casa del doctor Caldwell y amenazándole con su pistola le obliga a que le cure las heridas, dejándole un billete de cien pesos sobre la mesa.

Al día siguiente, Ben Suggs, el banquero de la ciudad, ruega al doctor Caldwell que vaya a ver a su hija, la cual sufre de una enfermedad nerviosa. Los cuidados del doctor Caldwell son eficaces y el banquero se siente agradecidísimo por la curación de su hija.

Entretanto Red Bastian ha decidido asaltar el banco del pueblo. Cuando se dirigen hacia Big Bend dan cabida en su automóvil a una muchacha que va en camino del mismo pueblo.

Cuando los criminales son sorprendidos robando el banco, la muchacha, que se llama Josefina, huye despavorida y va a refugiarse en la casa del doctor Caldwell. Este cura sus heridas y la protege de la policía. Uno de esos amores súbitos se ha apoderado de ellos en el primer instante en que se vieron...

Aquella noche Red Bastian y sus hombres secuestran al doctor y le obligan a ir hasta su guarida a curarle las heridas. Cuando le dejan libre, el doctor informa a la policía de lo ocurrido y un grupo de agentes de la ley va en busca de los criminales.

De regreso a su casa, el doctor Caldwell se entera de que Josefina ha sido secuestrada. No tiene duda de que han sido los hombres de Red Bastian los secuestradores y sin demora se encamina hacia el lugar en que Red Bastian se refugia. Les hace creer a los bandidos que todos padecen de tifus y les obliga a que se dejen poner inyecciones de suero para curarles. En vez de suero el doctor Caldwell le administra a cada uno cierta dosis de morfina. No puede hacer lo mismo con Red porque éste insiste en que el doctor ha de inyectarse de la misma dosis que él..., pero todos los compañeros de Bastian están adormecidos cuando éste lucha cuerpo a cuerpo con el doctor.

En breve llega la policía. Se suscita una horrible lucha entre todos ellos y finalmente el doctor Sócrates se ve libre de la intriga que contra él habían tramado y su nuevo idilio con Josefina le hace olvidar la pena de la muerte de su primera novia...

Paul Muni es en *El doctor Sócrates* un hombre fascinador, al mismo tiempo que un actor admirable; Ann Dvorak aparece encantadora y Barton Mac Lane vuelve a triunfar en su género brutal y temerario.



NUEVO
ALBUM

Joan Crawford y Brian Aherne
en «¡Yo vivo mi vida!», pe-
lícula Metro-Goldwyn-Mayer.

Ayuntamiento de Madrid

NUEVO
ALBUM

June
Carr

joven y bella ar-
tista de la 20th
Century - Fox.

Ayuntamiento de Madrid